Disidentes: posiciones y contraposiciones en el movimiento por los derechos de la diversidad sexual en Chile

Soffia Solar Espejo
Valparaíso, Chile
Año 2024

Memoria para optar al Título de Sociólogo
Profesora Guía: Mónica Iglesias Vázquez

ÍNDICE

ÍNDICE 2
Resumen 4
Palabras clave 4
Introducción 6
1. CAPÍTULO 1: Formulación y contextualización del problema 9
    1.1 Presentación del problema 9
    1.2 Contextualización 13
    1.3 Justificación y relevancia 17
    1.4 Formulación de la pregunta 17
        A) Pregunta de investigación 18
        B) Objetivo general 18
        C) Objetivos específicos 18
2. CAPÍTULO 2: Estado del arte 20
    2.1 Sociología de los movimientos sociales 20
        2.1.1 Campos de acción y producción simbólica 20
        2.1.2 Conceptos situados 21
        2.1.3 Contraposiciones en las luchas sociales 22
        2.1.4 Movimientos sociales en Latinoamérica 23
        2.1.5 Marcos de acción colectiva 24
    2.2 Discursos en el movimiento LGBT en Chile 25
        2.2.1 Construcción identitaria en el discurso público 25
        2.2.2 Discursos desde la transición 27
3. CAPÍTULO 3: Diseño metodológico 31
    3.1 Diseño 31
    3.2 Técnica de producción de datos 33
    3.3 Procedimiento 33
    3.4 Universo y muestra 33
    3.5 Técnicas de análisis de datos 34
    3.6 Consideraciones éticas 36
4. CAPÍTULO 4: Análisis y discusión de resultados 38
    Movilizadores al activismo 38
    Formas de articulación política y espacios de activismo 41
    Discursos y demandas 46
    Repertorios de acción 51
    Tensiones y vinculaciones con otros actores sociales 55

Conclusiones 59
Bibliografía 65
Anexos 69
I. Anexo 1: Pauta de entrevista 69
II. Anexo 2: Consentimiento informado 72

Resumen

El movimiento por los derechos de la diversidad sexual y de género en Chile cuenta con un campo variado de actores, organizaciones, y también activistas autoconvocados. El propósito de esta investigación es caracterizar las contraposiciones en discursos y repertorios de acción dentro de los activismos diversos y disidentes en Valparaíso, elaborados entre 2018 y 2023. Mediante entrevistas semiestructuradas, se exploran las subjetividades que entran en juego en el activismo de actores sociales del territorio. La desconfianza con las instituciones, y la apropiación de repertorios de protesta creativos son una cuestión recurrente dentro del activismo disidente; mientras existen organizaciones formales, también aparecen activismos autoconvocados, con formas de acción y organización apartadas de las estructuras habituales en los movimientos sociales tradicionales. Las formas de resistencia de la comunidad LGBT son puestas en valor en esta investigación que releva repertorios de acción y discursos que han tomado un rol secundario dentro del movimiento social. Se abordan las disputas simbólicas y discursivas por la construcción de un sujeto político dentro del movimiento, caracterizando un discurso hegemónico construido por los grupos dominantes en el campo del movimiento social, y centrado en un sujeto hombre homosexual. En contraposición, se examinan las demandas, repertorios de acción y sujetos que han quedado al margen dentro de las formulaciones discursivas de las organizaciones hegemónicas en el campo político y mediático.

Palabras clave

Movimientos sociales, movimiento LGBT, discursos, repertorios de acción, sociología de los movimientos sociales.

Dedicatoria

Dedicado a todes les que resisten en los márgenes del sistema heterocisnormado. A todes quienes han dado la lucha por empujar los límites de lo posible y han sido agentes transformadores de esta realidad. A todes les que llevan la revolución en el cuerpo y en los afectos, por la revolucionaria acción de ser nosotros mismos.

Agradecimientos

Expreso mi gratitud a quienes nos precedieron y a las personas que han transitado este camino a mi lado. En primer lugar, agradezco a les activistas que se dispusieron a tener esta conversación conmigo y compartir nuestras vivencias. Gracias a las personas que conocí en el trayecto, por sus relatos que inspiraron y me movilizaron a llevar adelante esta investigación. También agradezco a mis amores, amigues y compañeres, por acompañarnos en esta lucha. Gracias a mi familia y a mis hermanos, por ser el soporte, descanso y razón para seguir. Finalmente, agradezco a las profesoras Mónica Iglesias, Sonia Reyes y Nikolai Borella, por disponerse a conversar, leer y aconsejarme para llevar adelante esta investigación de la mejor manera posible.

Introducción

El movimiento por los derechos de la diversidad sexual y de género en Chile es un campo complejo en sus articulaciones, donde convergen demandas históricas de igualdad y justicia con dinámicas internas de debate y negociación. Este movimiento ha enfrentado desafíos importantes, no solo en términos de su interacción con la sociedad y las instituciones, sino también en la forma en que sus integrantes definen y ejecutan estrategias, discursos y acciones para lograr sus objetivos. Esta investigación se propone caracterizar las posiciones y contraposiciones políticas dentro del activismo LGBT en Valparaíso, enfocándose en los discursos y repertorios de acción, las tensiones y su impacto en la articulación de las luchas colectivas.

Valparaíso ha sido históricamente un lugar clave en el desarrollo de los movimientos sociales del país. Durante los últimos años, en el activismo por los derechos de la diversidad sexual y de género en el territorio se han articulado demandas que van desde el reconocimiento legal de identidades de género, hasta la denuncia de violencias históricas, estructurales y la reivindicación de espacios seguros para la comunidad. Sin embargo, esta lucha no ha estado exenta de tensiones internas. Las diferencias en los repertorios de acción política, los enfoques discursivos y las estrategias de incidencia reflejan la diversidad de perspectivas y prioridades dentro del movimiento.

La pregunta que guía esta investigación nace de la observación de estos contrastes. ¿Quiénes son los actores del movimiento por los derechos de la diversidad sexual y de género en el territorio? ¿Cuáles son los discursos, posiciones y contraposiciones políticas de estas organizaciones? Este cuestionamiento no solo busca comprender las dinámicas internas, sino también explorar las relaciones e influencias que otros actores sociales, como instituciones gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil y colectivos internacionales tienen sobre el movimiento en Valparaíso. A partir de esta interrogante, el objetivo general de la investigación es caracterizar las

posiciones y contraposiciones políticas dentro del movimiento, con un enfoque particular en sus discursos, repertorios de acción y relaciones entre actores.

Los objetivos específicos de esta investigación permiten delimitar y profundizar en tres aspectos clave. En primer lugar, se examinan los discursos y demandas del movimiento, analizando las narrativas que definen su identidad, objetivos y relación con la sociedad. En segundo lugar, se caracterizan los repertorios de acción política, entendidos como las estrategias y métodos que organizaciones y activistas utilizan para visibilizar sus demandas e influir en el cambio social. Finalmente, se busca conocer las relaciones e influencias de otros actores sociales sobre estas formulaciones discursivas y estrategias de acción, reconociendo que el movimiento no opera en un vacío, sino en un entramado de relaciones complejas y dinámicas.

Desde un interés personal, surge de la necesidad de comprender y visibilizar las experiencias y luchas de la comunidad LGBT en un contexto local específico como el de Valparaíso. Este compromiso también se nutre de un vínculo ético y político con el movimiento, basado en la necesidad de contribuir al fortalecimiento de sus demandas desde una posición crítica y disidente. Entender las contradicciones internas no solo resulta necesario para reflejar la complejidad del movimiento, sino también para promover prácticas más inclusivas y estrategias de resistencia que cuestionen las lógicas normativas y hegemónicas. Asimismo, realizar una puesta en valor de las estrategias de resistencia desde los márgenes, de quienes han sido relegades históricamente a un lugar periférico dentro de la sociedad. Esta investigación también se sitúa desde un compromiso con el pensamiento crítico disidente, buscando no solo analizar las tensiones, sino también dar un lugar central a cuestionamientos que han impulsado transformaciones profundas en las formas de organización y acción del movimiento.

La memoria se estructura en cuatro capítulos que abordan de manera integral los aspectos teóricos, metodológicos y empíricos del tema de investigación. En el primer

capítulo se elabora una formulación del problema de investigación. El segundo capítulo presenta el marco teórico y estado del arte, donde se exploran conceptos clave como movimientos sociales, repertorios de acción y discursos políticos, en diálogo con investigaciones previas sobre el movimiento por los derechos de la diversidad sexual y de género en Chile y América Latina. El tercer capítulo detalla la metodología empleada, basada en un enfoque cualitativo con entrevistas semiestructuradas, garantizando una aproximación situada y contextual al objeto de estudio. El cuarto capítulo desarrolla el análisis de las posiciones y contraposiciones en el movimiento LGBT en Valparaíso, abordando tanto sus discursos como sus repertorios de acción.

Esta investigación busca aportar una mirada crítica y reflexiva sobre las formulaciones discursivas y repertorios de acción del movimiento por los derechos de la diversidad sexual y de género en Valparaíso. Así, contribuir tanto al campo académico de la sociología de movimientos sociales, como también a la comunidad disidente porteña, y fortalecer el activismo transformador elaborado desde diversas trincheras.

1. CAPÍTULO 1: Formulación y contextualización del problema

1.1 Presentación del problema

Durante el siglo XX el movimiento por los derechos de las personas de la diversidad sexual llegó a tomar forma en Occidente. En general, la historia del movimiento LGBT se escribe tomando como punto de partida los disturbios de Stonewall, en el Nueva York de los 60. En Chile, el reconocimiento público a la existencia de un movimiento por los derechos de la diversidad sexual se da en los años 90, tras la fundación del Movimiento de Liberación Homosexual (MOVILH) en el periodo de transición postdictadura. Estos hitos fundacionales de los movimientos LGBT en Estados Unidos y Chile dan cuenta de un desarrollo posterior de las organizaciones y activismos por la diversidad en nuestro país. Sin embargo, es posible rastrear acciones organizadas de un incipiente movimiento por los derechos de la diversidad sexual en Chile incluso antes de la dictadura.

Para trazar la emergencia del movimiento LGBT en Chile, se deben considerar tres períodos históricos en los que se desarrolló durante la última mitad de siglo (Peña, 2016). Un primer momento, en los últimos meses del gobierno del presidente Salvador Allende. Luego, un segundo momento durante la dictadura cívico militar, caracterizada por un repliegue, represión a los movimientos sociales y recrudecimiento de las políticas de violencia político-sexual hacia las diversidades sexuales. Finalmente, el periodo de transición y retorno a la democracia, época en que se consolida e institucionaliza el movimiento diverso en Chile. Ya en el siglo presente, este movimiento social se ha constituido como un actor con incidencia política en el contexto nacional, al mismo tiempo que se ha construido una comunidad heterogénea, con diversas identidades y sentidos de pertenencia.

La historia documentada del movimiento LGBT en Chile sitúa en general los primeros indicios de acciones organizadas en la década de los 90, periodo de transición post dictadura, en que emergen organizaciones visibles como el MOVILH. Sin embargo, la primera manifestación aparece registrada en los archivos mediante una portada del

diario Clarín el día 22 de abril de 1973. Ahora, a 50 años de aquel suceso y con una revolución cultural que ha modificado las percepciones sobre la sexualidad, se ha dado una puesta en valor de estas memorias disidentes, y de su historia de lucha. El activista y periodista Victor Hugo Robles, conocido como el Che de los gays, ha dado voz a las protagonistas de esta resistencia disidente, tanto en su libro Bandera Hueca, sobre la historia del movimiento homosexual en Chile (2008), como en un documental construido en el marco de los 50 años de este levantamiento, titulado “Las locas del 73” (2023).

A partir de los relatos de las protagonistas, es evidente la violencia político sexual a la que fueron sometidas incluso antes de la dictadura, en un periodo en que no había apoyo ni tolerancia de parte de ningún sector político. Las locas del 73 eran en su mayoría menores de edad, jóvenes en situación de calle, dado el rechazo de las familias a su realidad colipata, empujadas a ejercer el trabajo sexual por supervivencia. Varias de ellas pasaban el día y la noche en la Plaza de Armas de Santiago, y sufrían de una recurrente persecución policial por el ejercicio de la prostitución, pero también sin excusas. Las sobrevivientes relatan que tan solo por ser visiblemente homosexuales las llevaban detenidas, citando “Ofensas a la moral y buenas costumbres”. Luego, las rapaban, golpeaban y humillaban (Robles, 2008). Estas prácticas se agravaron durante el periodo de la dictadura cívico-militar, caracterizado como un periodo oscuro de represión, en el que no fue posible la articulación de un movimiento político de liberación sexual, sino redes de supervivencia y acompañamiento entre las personas de la diversidad sexual y de género, cuyo lugar era la noche.

Los movimientos sociales sufren transformaciones en sus mecanismos de articulación posterior a la dictadura. Ciertos segmentos se institucionalizan, conformándose organizaciones hegemónicas dentro de los movimientos. Estas, se abocan a la tarea de la reconstrucción de un Estado de Derecho pleno, que integre sus agendas progresistas. Ante la latente amenaza de una regresión autoritaria, junto

con los múltiples mecanismos de perpetuación del modelo impuesto, y la necesidad de estabilidad gubernamental, el Estado aborda la demanda homosexual de manera poco sustancial en la primera década de la transición. En el caso del movimiento homosexual, de manera temprana existen contraposiciones políticas. Las organizaciones de mujeres lesbianas se articulan aparte de las organizaciones homosexuales hegemónicas, en diálogo con los feminismos y criticando el foco androcentrista. Poco más tarde comienzan a ser reconocidas oficialmente organizaciones trans y travestis, en la década del 2000.

Durante el periodo de transición, la administración de las demandas feministas por la vía institucional implicó una contención de las voces más radicales, dada la necesaria recodificación de las demandas para ser incluidas dentro del marco normativo del Estado (mediante la creación del Servicio Nacional de la Mujer). Asimismo, la demanda homosexual se coopta mediante una "Homosexualidad de Estado" constituyéndose un activismo sexual hegemónico, basado en la diferencia sexual como elemento articulador unitario, y sujeto al proceso posdictatorial liderado por la Concertación. Se define esta clase de activismo hegemónico y asimilacionista como Homosexualidad de Estado, por la articulación de demandas y agendas a partir del posicionamiento identitario de la homosexualidad masculina, a la vez que toman el Estado y sus instituciones como espacio de intervención. En definitiva, se refiere "al activismo que construye sus agendas y articula sus discursos en tanto demandas al Estado" (Rivas, 2011, p.5)

Las principales organizaciones históricas del movimiento han disputado institucionalmente los derechos de las personas de la diversidad, bajo el principio de la igualdad de derechos, la integración social y la no discriminación. Enmarcados en una política de los consensos, las organizaciones institucionalizadas se posicionan dentro de los marcos de la socialdemocracia, impulsando una agenda progresista desde adentro (Rivas, 2011). Dada la resistencia de la sociedad ante las temáticas de liberación sexual, no existe apoyo ni alianzas de ningún sector político partidista

durante la primera década de la transición. Ante esto, el MOVILH, identificado como el actor más visible del movimiento, adopta como mecanismo de incidencia la elaboración de propuestas que se materializan en políticas públicas y leyes (Peña, 2016). Las luchas más relevantes durante este primer periodo tienen que ver con la prevención del VIH (teniéndose como antecedente de la formalización de un movimiento homosexual en Chile el activismo en la Corporación chilena de prevención del SIDA) y la derogación del artículo 365 del Código Penal, que penalizaba la sodomía consentida entre hombres.

Para comprender la emergencia de este movimiento social, se debe explorar las formas en que se inserta y entra en diálogo con los movimientos sociales tradicionales en el contexto chileno. Para situarlo, es posible usar el marco explicativo de los nuevos movimientos sociales que emergen en la era posmoderna. El movimiento LGBT en Chile es un fenómeno actual, contrapuesto con los movimientos sociales tradicionales de larga data en nuestro país, como el movimiento obrero, de estudiantes o campesino (Peña, 2016). Entonces, la constitución de este movimiento se enmarca en un proceso global de la era posmoderna, en conjunto con la emergencia de otros movimientos posmaterialistas, enfocados en la reivindicación identitaria y relegados al campo de lo cultural (Melucci, 1999). Esta definición se condice con las principales demandas de las organizaciones institucionalizadas, cuyas disputas abarcan el campo de las políticas públicas y los derechos civiles, como el matrimonio, la identidad de género y la no discriminación (Peña, 2016). Además, a diferencia de los movimientos sociales clásicos, poseen formas de organización menos estructuradas y jerárquicas, mientras que convergen mayor diversidad de posturas ideológicas y repertorios de acción. Una característica clave de los nuevos movimientos sociales es una relativa autonomía de los poderes políticos tradicionales, como los partidos. En los inicios de un movimiento de la disidencia sexual en Chile, es esencial la construcción de espacios de autonomía del Estado, mientras que luego las organizaciones y demandas van siendo cooptadas por éste. Entonces, el movimiento LGBT se

constituye como un nuevo movimiento social, en la medida en que no obedece a los patrones ni metanarrativas clásicas, sino que, mediante la toma de conciencia de la multiplicidad de formas de exclusión, se constituye como una identidad colectiva.

1.2 Contextualización

Debido a la persecución social e institucional en el mundo moderno sobre las personas que desafían el régimen cisheteronormativo, históricamente estas comunidades se han mantenido en las sombras. A partir de la crisis del VIH, se comienza a visibilizar las demandas de los movimientos por los derechos de las diversidades sexuales, quienes aparecen en el debate político como un problema de salud pública.

Las formas de organización de las diversidades y disidencias sexogenéricas no habían sido registradas en los grandes relatos de la historia política. Los documentos y archivos que rememoran la existencia de las personas no-heterocis lo hacen a partir del castigo, las penas judiciales y la ridiculización de los medios. Dada la puesta en valor de la memoria disidente en el siglo presente, se ha reconstruido la historia política del movimiento moderno pro-derechos LGBT a partir del hito de los disturbios en Stonewall, Nueva York. A pesar de la existencia previa de grupos organizados por los derechos de los hombres homosexuales, éstos habían adoptado posiciones no confrontacionales, higienizantes, cisnormadas y asimilacionistas, pretendiendo conformar con el sistema cisheteronormado para hacerse parte de la sociedad (Rivera & Johnson, 2013). Por esto, aquellas organizaciones acogieron principalmente a hombres gays blancos y en una clara situación de privilegio.

Los principales objetivos y demandas de los incipientes grupos organizados de gays o lesbianas (Mattachine society y Daughters of Bilitis) tenían el sentido de ser incluidos en la sociedad de manera indiferenciada con las personas heterosexuales. Así, el principio de no discriminación se fundaba en un ideal de igualdad y normalidad, con esfuerzos por demostrar que las personas homosexuales no eran

diferentes. Evidentemente, esta posición implica conformar con ciertos mandatos de la heterocisnorma. Los activistas de estas organizaciones durante la década de los 50s y 60s en Estados Unidos se presentaban como personas respetables para la sociedad conservadora, con una expresión de género de acuerdo con las normas sociales. Aparte quedaban personas travestis y transgénero, cuyas demandas no eran consideradas pertenecientes al mismo movimiento.

En contraposición, se constituyen diversas redes y grupos de apoyo entre personas gays, trans, travestis, drag queens, lesbianas, pero que también eran atravesadas por otras situaciones que profundizaban su segregación, como ser racializades, estar en situación de calle, ser menores de edad, trabajadores sexuales, afeminados o visibles. La principal forma de persecución policial hacia las personas trans o travestidas en Estados Unidos tenía relación con la penalización del uso de ropa del sexo opuesto. Así, se describen como habituales las confrontaciones con la policía, quienes sin mediar, tenían la facultad de llevar detenidas a personas trans solo por vestir.

Entonces, el hito fundante de la historia de lucha de las disidencias sexuales y de género, sin premeditación, se dio en el bar Stonewall Inc, en Nueva York. Allí, la resistencia y contraataque de una muchedumbre de personas travestis, gays, lesbianas, agotadas por los continuos abusos de poder y redadas de la policía pasó a la historia. Durante una de las habituales redadas en el bar Stonewall, una turba de personas sin mucho que perder se enfrentó a la policía en un incidente que terminó como una pequeña revuelta marica en Nueva York, el 28 de junio de 1969 (Haber, 2019). Estos manifestantes eran radicalmente distintos de las personas contenidas y pasivas que se hacían parte de las pocas organizaciones gays existentes. En general, se trataba de personas en situación de calle, que vivían del trabajo sexual, menores de edad y personas negras o latinas, hartas de la violencia policial a la que se tenían que enfrentar de costumbre.

A partir de este posicionamiento por la comunidad disidente en Nueva York, se comenzaron a constituir ciertas redes de cooperación con organizaciones que compartían de alguna manera la lucha contrahegemónica en Estados Unidos durante la segunda mitad del siglo XX. Durante la expansión del movimiento de liberación gay, surgieron distintas posiciones, articulaciones y conflictos relacionados con la raza, género, clase e ideología. Son relevantes las alianzas y contraposiciones entre organizaciones homosexuales, activistas por los derechos trans, mujeres lesbianas y movimientos feministas. La conmemoración de la revuelta en Stonewall motivó al año siguiente la organización de la primera marcha por el orgullo gay en Nueva York, Los Ángeles y Chicago, mientras que los años siguientes se sumarían otras ciudades a la lista.

Aquel momento se caracterizó por una gran conflictividad entre las organizaciones diversas; se caracterizaba como asimilacionistas y reformistas al principal grupo organizado de hombres homosexuales, quienes buscaban su inclusión en las instituciones del Estado y el capitalismo, de acuerdo con las voces más críticas (Rivera & Johnson, 2013). Dado el foco androcéntrico del movimiento, las activistas lesbianas se organizaron aparte. El momento que terminó por sepultar las relaciones entre las organizaciones, al menos por un tiempo, fue durante el cuarto aniversario de la revuelta de Stonewall, cuando en el escenario se contrapusieron y enfrentaron mediante discursos las activistas travestis revolucionarias y lesbianas radicales, con acusaciones cruzadas de misoginia y transexclusión. (Rivera & Johnson, 2013)

Durante el desarrollo del movimiento feminista de la segunda ola y los diálogos con el movimiento queer, se llega a definir por las feministas radicales la heterosexualidad no tan solo como una práctica sexual, sino como un régimen político. (Wittig, 2009) Éste forma parte de los métodos de control y administración de los cuerpos, entendidos mediante el concepto foucaultiano de biopolítica (Foucault & Guiñazú, 1986). Así, el diálogo teórico en medio del debate entre feministas constructivistas y esencialistas en el activismo norteamericano terminó por definir “la

heterosexualidad como tecnología bio-política destinada a producir cuerpos heteros" (Preciado, 2005). En contraposición con las agendas feministas y homosexuales hegemónicas de los 80, la política queer busca en ese momento alejarse del esencialismo de una identidad natural (sexo) y de las definiciones basadas en la práctica sexual (orientación sexual). Se constituye una resistencia y subversión de las formas de subjetivación sexopolíticas, es decir, los dispositivos biopolíticos. (Preciado, 2005)

El movimiento de liberación sexual toma elementos de los debates teóricos feministas y queer, en un momento de crítica radical sobre el sujeto político del feminismo hegemónico, que había sido construido de manera heterocentrada. Al mismo tiempo, dentro de los activismos emana una crítica sobre los movimientos de gays y lesbianas, basados en la igualdad de derechos, la normalización e integración de homosexuales en el régimen heterocis. La perspectiva queer se contrapone a la asimilación institucional de la demanda por la liberación sexual mediante políticas que perpetúan el régimen heterocisnormado, patriarcal y capitalista, como el derecho al matrimonio, adopción y transmisión del patrimonio (Preciado, 2005). Estas voces critican la emergencia de la identidad sexual y diferencia sexual como único fundamento de la acción política, basándose en la multitud de diferencias (de raza, de clase, edad, discapacidad y prácticas sexuales no normativas) para la legitimación de su acción política. De ahí su oposición a los regímenes de representación política.

El marco de la posmodernidad permite analizar el devenir del movimiento por los derechos de la diversidad sexual a partir de los debates teóricos que se han desarrollado. Por un lado, la crítica a las metanarrativas, como el feminismo esencialista y la construcción de un sujeto político unitario en el feminismo, emerge como fundacional en el movimiento queer. Por otro lado, el énfasis en la subjetividad y la multiplicidad de relatos contraviene la idea de una verdad única y universal sobre el género y la sexualidad.

1.3 Justificación y relevancia

En perspectiva, es posible percibir que los primeros levantamientos homosexuales en Chile y Estados Unidos provienen de los sectores más marginalizados de la comunidad; se trataba de jóvenes y menores de edad, que hacían su vida en la calle con pocos recursos, muches viviendo del trabajo sexual y atravesando una dura exclusión social. Luego, la llegada de la dictadura ennegreció aún más el panorama. La noche y los márgenes de la sociedad eran donde fueron relegadas las diversidades. Con el toque de queda, ese espacio se clausura, y se profundiza la violencia y marginalización hacia estas jóvenes. De aquellas memorias hay poco registro, más que los testimonios de algunas sobrevivientes que recuerdan a sus compañeras y a sus muertas no reconocidas por el Estado.

La vergüenza y secretismo han marcado la historia de las diversidades sexuales y de género, por lo que las formas no institucionalizadas de organización entran en peligro de caer en el olvido. Aquí radica la relevancia de rescatar la historia política de quienes han dado la vida luchando por existir, y la puesta en valor de la memoria disidente. Estas historias no son solo relevantes para quienes somos parte del movimiento LGBT, sino para todes quienes nacimos en una sociedad menos heteronormada y continuamos en la lucha contra el sistema binario de género, entendiendo las identidades también como posicionamientos políticos, y las formas de construir comunidad como acciones radicales y revolucionarias que han desafiado un régimen político heterocisnormado, aliado del patriarcado y el capitalismo como formas de dominación social.

1.4 Formulación de la pregunta

En la actualidad se ha constituido un movimiento LGBT diverso, con incontables organizaciones y activismos en todo el país. Gracias a las disputas legales y culturales que nos han precedido, ahora es posible enunciarse diverso, ser visible, salir a la calle y desafiar la heterocisnorma. Pero, aunque haya una identidad diversa hegemónica, siguen existiendo batallas en el margen. Aún persisten las diferencias

políticas dentro del movimiento, y la desconfianza hacia las organizaciones institucionalizadas y asimilacionistas.

A) Pregunta de investigación

Entonces, ¿quiénes son los actores del movimiento LGBT en Chile? ¿cuáles son las alianzas políticas que se dan en la disputa por los derechos de la diversidad sexual? ¿cuáles son los discursos, posiciones y contraposiciones políticas de estas organizaciones? ¿cuáles son sus repertorios de acción política?

B) Objetivo general

Caracterizar las posiciones y contraposiciones políticas dentro del movimiento LGBT en Valparaíso desde 2018 en adelante.

C) Objetivos específicos

Examinar los discursos y demandas de activistas del movimiento por los derechos de la diversidad sexual y de género en Valparaíso

Caracterizar los repertorios de acción política empleados por organizaciones y activistas dentro del movimiento por los derechos de la diversidad sexual y de género en Valparaíso.

Conocer las relaciones e influencias de otros actores sociales sobre las formulaciones discursivas y repertorios de acción del movimiento por los derechos de la diversidad sexual y de género en Valparaíso.

En particular, es relevante adentrarse en las formas de organización alternas que han tomado las comunidades marginalizadas, entendiendo bajo los códigos de la articulación y acción política las formas de organización en resistencia y supervivencia que se han dado en la historia de la diversidad sexual. La construcción de familias otras, hogares y comunidades son clave en la configuración de una identidad colectiva diversa o disidente, con fuertes posicionamientos políticos que han sido obviados por no enmarcarse en los repertorios de acción y organización de los movimientos sociales tradicionales.

Es tarea pendiente revisar la historia social del movimiento, y rescatar las instancias de articulación y colaboración en los márgenes de la sociedad, que permitieron a sujetos no conformes con el régimen cisheterosexual sobrevivir y empujar los límites culturales, políticos, religiosos, económicos y sociales. Además, es un deber desde la academia tomar una posición no extractivista, sino colaborativa, que busque poner en valor las memorias disidentes sepultadas en la historia nacional mientras que las sobrevivientes del régimen de exterminio aún pueden contar su historia. Así, construir conocimiento en conjunto, contribuir a la valoración de los movimientos sociales en nuestra sociedad y reparar a las personas revolucionarias que lo conformaron.

2. CAPÍTULO 2: Estado del arte

2.1 Sociología de los movimientos sociales

Esta investigación se sitúa en el campo de la sociología de los movimientos sociales, en tanto el objeto de estudio es el movimiento LGBT en Chile. Dentro de este movimiento se percibe la convergencia de diversas posturas políticas, con discursos y repertorios de acción que llegan a contraponerse en algún punto.

2.1.1 Campos de acción y producción simbólica

Para explorar el contexto en que se desarrolla el movimiento social por los derechos de las personas de la diversidad sexual, es útil el marco analítico de la teoría de campos de Pierre Bordieu, quien entrega herramientas conceptuales para aproximarse a la "relación compleja entre las estructuras objetivas y las construcciones subjetivas" (Bourdieu, 1997, p. 23). En su desarrollo teórico, Bordieu plantea la existencia de distintos campos, como espacios sociales de acción, en los que se desarrollan relaciones estructuradas de acuerdo a los roles y estatus de los actores. Ellos son mediados por un habitus, como estructuras internalizadas, que condicionan los marcos de acción dentro del campo. El estatus y el capital son reconocidos dentro de un mismo campo, en la medida en que los actores los legitiman dentro del espacio de juego (campo). Dentro de este campo, se desarrolla una disputa por la apropiación de capitales, ya sea materiales o simbólicos.

Entonces, la sociedad para Bordieu es comprendida como un conjunto de campos sociales, con distintas reglas y capitales. Sería el campo de la política un espacio de disputa de los movimientos sociales, actores que luchan en este lugar de juego por capitales materiales y simbólicos. El capital simbólico permite a los actores legitimarse dentro del campo, lo que es esencial en los movimientos sociales para ganar visibilidad y respaldo de la sociedad. Ahora bien, existen múltiples campos de producción simbólica, en los que también operan los movimientos sociales, con el objetivo de disputar la producción de significados en la sociedad. Algunos campos de producción simbólica serían el campo artístico, campo académico, campo político, religioso y mediático. La dominación simbólica refiere a una forma de control por

medio de sistemas de valor y significados de los grupos dominantes, los que son disputados por los movimientos sociales al cuestionar las estructuras de poder vigentes. Ahora, incluso quienes trascienden los límites, los desafiantes movimientos sociales que emergen desde la periferia, se enmarcan dentro del campo de acción de la política, y son contenidos por el habitus… el espacio social "sigue ordenando las representaciones que los agentes sociales puedan tener de él" (Bourdieu, 1997, p. 25).

2.1.2 Conceptos situados

Ahora, para precisar la definición de movimiento social situado en la última mitad de siglo, se considera el marco teórico de la política contenciosa, aproximándolo a la realidad latinoamericana. De esta forma, se integra la concepción de los nuevos movimientos sociales con otras elaboraciones teóricas del campo de la sociología de los movimientos sociales.

De manera sintética, Diani (1992) define el concepto de la siguiente manera: "Un movimiento social es una red de interacciones informales entre una pluralidad de individuos, grupos y/o organizaciones, comprometidos en un conflicto político y cultural, y sobre la base de una identidad política compartida" (p.13).

Según Mario Diani (2015), las definiciones de movimiento social incluyen tres aspectos fundamentales; "a) las redes de interacción informal, b) las creencias compartidas y la solidaridad, y c) la acción colectiva en torno a temas conflictivos." (p. 6). Entonces, podemos considerar que un movimiento social cumple con las siguientes características: se trata de "una colectividad en interacción (que) requiere una serie de creencias compartidas y un sentimiento de pertenencia" (Diani, 2015, p.7). Se recoge la relevancia de la solidaridad y el aspecto identitario, las que se articulan mediante redes de colaboración informal, abordado por Melucci y Tilly. Además, estos autores dan un eje central al conflicto como aspecto constitutivo de los movimientos sociales.

2.1.3 Contraposiciones en las luchas sociales

En Conocer las luchas y desde las luchas (2013) la socióloga Raquel Gutiérrez aborda los antagonismos dentro de las luchas sociales en Latinoamérica. Aquí, la autora plantea las dinámicas de confrontación social que surgen a partir de contradicciones o contraposiciones en los movimientos sociales. Estas dinámicas tienen una potencialidad para contribuir a las transformaciones sociales y políticas, ya que mediante el proceso dialéctico se crean nuevos horizontes políticos y se amplía la capacidad de incidencia de los movimientos. De acuerdo con la autora, las luchas sociales, entre tensiones y colaboraciones, avanzan hacia la transformación social y política, teniendo como motor los antagonismos y contraposiciones en ellas.

Es clave considerar que todas las luchas dadas en un contexto situado no nacen en un terreno estéril; según Gutiérrez (2013), en general, las formas organizativas no se desechan, sino que se rescatan desde las tradiciones de movilización. Cada lucha se constituye como singular, sin embargo, existen elementos fundamentales que convergen en el cuestionamiento o desborde del orden político. Así, los movimientos sociales históricamente se han entrelazado y articulado en redes comunitarias, potenciando su capacidad de incidencia y elaborando horizontes políticos comunes. Dada la relevancia de la interacción entre actores de los movimientos, en esta investigación, se plantea como un objetivo analizar el rol de otros movimientos sociales, actores y partidos políticos sobre el movimiento LGBT. En particular, en la elaboración de los discursos y marcos o repertorios de acción dentro del movimiento.

Entonces, el rol de otros actores colaborativos en el movimiento social se puede trazar en la emergencia de redes comunitarias en las luchas sociales, las que posibilitan la creación de horizontes comunes que entrelazan a los movimientos mediante el diálogo, entregando una nueva potencialidad. De esta manera, diversos movimientos se articulan en torno a la coyuntura de formas de opresión basadas en un mismo sistema, encargado de dificultar el avance de los movimientos sociales

reivindicadores. En el caso del movimiento objeto de estudio, los principales vínculos reconocidos preliminarmente son con el movimiento feminista y el movimiento por los Derechos Humanos.

2.1.4 Movimientos sociales en Latinoamérica

Ahora, podemos apreciar la complejización en el campo de los movimientos sociales en América latina durante las últimas décadas. De acuerdo con Maristella Svampa (2010), los movimientos sociales han extendido su capacidad de representación, dado que se ha constituido un campo de luchas diverso. Los movimientos son heterogéneos, y en ellos coexisten distintas matrices político-ideológicas, siempre conjugadas y nunca en estado puro, dadas las dinámicas políticas que devienen en convergencias, articulaciones o colisiones de dichas matrices.

Sin embargo, la coexistencia de matrices político-ideológicas ha condicionado la articulación de los movimientos sociales. La autora plantea que en las últimas décadas se ha llegado a configurar "un campo multiorganizacional extremadamente complejo en sus posibilidades de articulación" (Svampa, 2010, p.14), dada la multiplicación de los movimientos sociales en Latinoamérica, los que a la vez "han ampliado enormemente su plataforma discursiva y representativa en relación a la sociedad" (Svampa, 2010, p.14). Situándolo, las diversas narrativas dentro de los movimientos sociales dificultan o posibilitan la articulación de ellos. La diversificación de discursos va de la mano con la integración de matrices político-ideológicas, las que derivan en nuevas formas de acción y organización. Dadas estas condiciones, en el movimiento a observar será posible analizar las interrelaciones con actores y la incorporación de matrices que permiten la conjugación con otros movimientos sociales.

Nos situamos en el campo de los estudios de movimientos sociales en Latinoamérica, en un momento en que emerge el marco conceptual de los "Nuevos movimientos sociales", dada la pérdida de centralidad política del movimiento obrero

en la lucha social (Iglesias, 2011). Bajo este concepto, se reúne una multiplicidad de movimientos sociales que emergen en el campo político de los países de Latinoamérica, conteniendo reivindicaciones identitarias, territoriales, y más. En este proceso se enmarca el surgimiento de los nuevos movimientos sociales en América latina, como los movimientos socioambientales, feministas, LGBT, decolonial, antirracista, ambientalista, entre otros.

La doctora Mónica Iglesias (2011) revisa y pone en valor los acuerdos y desacuerdos en el debate teórico sobre los movimientos sociales en Latinoamérica. Asimismo, dota de importancia a los encuentros y desencuentros que se dan en el proceso de lucha de los movimientos sociales. De esta manera, se caracteriza a los movimientos sociales como heterogéneos, y se reconoce la existencia de los "conflictos internos, ambigüedades, limitaciones" (p. 31). Es más, el conflicto toma el rol fundamental en la configuración de los movimientos sociales, en disputa por las transformaciones sociales. En esta lógica dialéctica, no es posible identificar a un actor social unívoco, sino que estos se construyen en el proceso de lucha. "Las identidades no están estructuralmente preconstituidas" (p. 31), por lo que los actores del movimiento a investigar no son solo sujetos que comparten una diferencia sexual, sino que han sido forjados por un proceso de lucha social de la que se hacen parte.

2.1.5 Marcos de acción colectiva

Según Tarrow (1997), el aspecto simbólico es un esencial movilizador en los movimientos sociales. De acuerdo con el autor, "los movimientos enmarcan su acción colectiva en torno a símbolos culturales escogidos selectivamente en un baúl de herramientas que los promotores políticos convierten creativamente en marcos para la acción colectiva" (pp. 209-210). Con esta consideración, se emprende la tarea de explorar la construcción de significados y discursos en el movimiento de la diversidad sexual y de género en Chile.

2.2 Discursos en el movimiento LGBT en Chile

2.2.1 Construcción identitaria en el discurso público

En la tesis doctoral del sociólogo Gonzalo Berrueta, se aborda las expresiones discursivas elaboradas dentro del movimiento homosexual en Chile. Berrueta aplica la metodología de análisis documental. Con una muestra intencionada, accedió a unidades textuales producidas por organizaciones homosexuales y publicadas en internet. Luego, elaboró un análisis crítico del discurso sobre aquella producción discursiva escrita. Desarrolla algunas conclusiones respecto a la configuración de las formulaciones discursivas en estas organizaciones. Se relaciona con el marco de los nuevos movimientos sociales; el autor afirma que la formulación discursiva dentro del movimiento "incorpora una función identitaria" (Berrueta, 2012, p.221). Esto es, "El sujeto homosexual se "construye" a sí mismo en el discurso, siendo simultáneamente productor y producto del discurso" (Berrueta, 2012, p.221). De acuerdo con el autor, esto funciona en la manera en que el grupo se constituye como autodiferenciado, dados los rasgos identitarios reivindicados por el sujeto homosexual del que emana el discurso. Este discurso surge en respuesta a un discurso dominante heterosexista, y se posiciona aportando elementos identificadores del sujeto homosexual, con la función de "construir un nuevo espacio discursivo que relativiza el poder del discurso dominante en cuanto único discurso que construye la identidad homosexual" (Berrueta, 2012, p.222). En definitiva, en el momento de emergencia del discurso homosexual, una de las principales disputas discursivas es la posibilidad de los sujetos, actores del movimiento social homosexual, de autodefinirse y construir su identidad colectiva, de hablar por ellos mismos, y no solo que se hable sobre ellos.

Mediante la caracterización del discurso homosexual nacional, el sociólogo identifica dos mecanismos de construcción identitaria. Por un lado, sucede la "apropiación de un contra estigma" como estrategia discursiva. Con el objetivo de deconstruir el estigma, el discurso elaborado por el movimiento homosexual toma elementos del discurso dominante y busca atribuirse rasgos deseables y valorados por el

estereotipo social dominante. Por otro lado, sucede un tipo de representación identitaria que se refugia en el sentido de pertenencia a un colectivo, y resignifica mediante “la apropiación del estigma y la intención de cambio cultural, social y político del estereotipo presente en el discurso dominante” (Berrueta, 2012, p. 224). El autor dota de un carácter subversivo a este tipo de discurso, ya que se media por nuevos códigos lingüísticos y propone un “re-entramado del discurso social hegemónico” (Berrueta, 2012, p. 223). Este tipo de discurso aparece indeseable ante los parámetros discursivos hegemónicos, ya que incluye las expresiones rechazadas. Así, produce una subversión y busca la pérdida de fuerza del estigma, apropiándose de él.

Berrueta reivindica la expresión discursiva dentro del movimiento homosexual en Chile, con un rol fundamental en la constitución de éste como movimiento. El discurso posee un rol importante en el proceso dialéctico de construcción y resignificación de identidades, mediante una propuesta identitaria potente que permite a la población LGBT constituirse como sujetos dentro de una lucha. La configuración de la identidad homosexual está mediada por las representaciones sociales, por lo que la disputa discursiva que toma lugar dentro del movimiento ha sido relevante para la transformación cultural en el país, respecto a las orientaciones sexuales estigmatizadas. (Berrueta, 2012)

Si bien el autor considera a las organizaciones más influyentes dentro del movimiento LGBT en Chile, existe una limitación en tanto el análisis discursivo se enmarca dentro del discurso homosexual, y la construcción identitaria del sujeto homosexual. En éste, se tiene como eje de la diferencia la orientación sexual. Se evidencia, en el caso nacional, tanto como de otros países del continente, un discurso hegemónico homonormativo, a la vez que se excluyen o se fragmentan las demandas y discursos de reivindicación trans, y de mujeres.

2.2.2 Discursos desde la transición

1990-2000

Juan Carlos Garrido (2015), historiador chileno, realiza una caracterización de los actores del movimiento LGBT que emergen durante la transición, desde 1990 hasta el 2000. El autor señala al Movilh histórico como la primera organización homosexual en irrumpir en el espacio público, e impulsar "los debates ideológicos y políticos respecto a una posible liberación homosexual en el país" (Garrido, p. 8). En esta organización se conforma una identidad política basada en la categoría de la homosexualidad. De acuerdo con el autor, el debate sobre la penalización de la sodomía era uno de los ejes centrales en la agenda del Movilh en el año de su fundación, a comienzos de la década de 1990. Sin embargo, el tema del VIH era controversial dentro del movimiento, ya que predominaba una posición conservadora en la organización. Esta postura se traducía en un distanciamiento con las temáticas de concientización y prevención del sida, para no reafirmar la estigmatización con la que cargaba la comunidad homosexual. De esta manera, Garrido identifica discursos higienizadores dentro del movimiento LGBT, especialmente de parte de homosexuales, y dentro de organizaciones de la diversidad, en donde resalta el Movilh.

El autor apunta también a tensiones en relación con los activismos de mujeres lesbianas y feministas, quienes se habían organizado de manera paralela durante los años 80 en organizaciones como Ayuquelén y Mujeres por la vida. De acuerdo con su investigación, las mujeres feministas y las activistas lesbianas habían resuelto un diagnóstico compartido respecto a la situación de discriminación de la mujer, cualquiera sea su orientación sexual. Sin embargo, al acercarse al Movilh histórico, las activistas lesbianas acusaron machismo al interior del movimiento, menos espacios de participación y poco respaldo para posicionar y visibilizar la lesbofobia como una amenaza a la comunidad. En definitiva, las mujeres lesbianas entraron en conflicto con el Movilh por la poca centralidad de las reivindicaciones feministas dentro del discurso colectivo, de la misma manera en que las activistas trans

denunciaron un rol de segunda clase de su activismo dentro del Movilh. Es por esto que el activismo lésbico centra su organización en agrupaciones paralelas, configurándose como “espacios alternativos al movimiento homosexual” (Garrido, 2015, p. 10).

Garrido atribuye estos conflictos de agenda a un discurso predominante machista y conservador dentro del movimiento gay, que entra en conflicto con las reivindicaciones lésbicas y trans, lo que se traduce en la exclusión de estas demandas del discurso predominante en el movimiento social LGBT, siendo el Movilh el portavoz principal. Garrido determina que, al situarse en el periodo de transición democrática, el campo machista y conservador condicionó los discursos y demandas que asume el movimiento LGBT en primera instancia. De esta manera se explica que el Movilh asuma discursos conservadores a la hora de plantear las principales problemáticas y demandas del movimiento por la diversidad sexual en Chile.

2000-2009

Desde la vereda de los estudios culturales, Juan Pablo Sutherland (2009) en su libro “Nación Marica: Prácticas culturales y crítica activista” problematiza la producción cultural y luchas identitarias del movimiento homosexual en Chile. A partir de su propia experiencia como activista fundador en el Movilh y Mums, aborda la agenda pública y la mediación discursiva de las organizaciones. Luego del establecimiento de un movimiento LGBT en Chile, según el activista, han sucedido procesos de mass-mediación de los discursos. Esto es, los discursos han salido a la opinión pública, y han sido mediados por los medios de comunicación masiva, lo que ha implicado la asimilación de los discursos de la diversidad o la diferencia. La publicación de este libro en el año 2009 nos permite comprender la evolución del panorama del movimiento homosexual desde la transición hasta esa fecha. En principio, se reconoce un importante avance en la imposición de la lucha homosexual en el terreno cultural, y también la conquista de ciertas demandas, como la derogación del artículo 365 del Código Penal, que penalizaba la sodomía. Sin

embargo, el activista advierte el peligro de los mecanismos del poder para resignificar las prácticas políticas y discursivas de la política homosexual. Según Sutherland, lo que sucedió es el vaciado de contenido político de la diversidad sexual; un blanqueamiento por la mediación política y cultural, que ha sido asimilacionista.

2010-2018

Ahora, Cristian Cabello en 2018 devela la mutación de las demandas del movimiento homosexual en Chile. El campo de este movimiento social estuvo dominado discursivamente por el Movilh por más de 20 años, desde su fundación en 1991. La irrupción de Fundación Iguales resulta en un quiebre en el campo del movimiento homosexual, al tratarse de una organización que se articula a partir de los marcos de la derecha liberal. Se diferencia del resto de organizaciones que hacían parte del movimiento, con una denotada base ideológica históricamente en la izquierda o centroizquierda.

El autor y activista indaga en las maneras que la ciudadanía gay se configura a partir del discurso de derecha neoliberal. “La Fundación Iguales difunde los significantes de la igualdad, la ciudadanía y el amor como categorías políticas que unifican y definen tanto la homosexualidad como, también, a una sociedad que se busca reflejar en estos valores consensuados.” (Cabello, 2018, p. 180)

Estas prácticas discursivas de integración política resultan higienizantes de la identidad homosexual. En el contexto de la llegada de un gobierno de derecha al país, en el año 2011, se traducen las demandas de la agenda de la política gay. El eje central de la demanda homosexual se codifica a partir del matrimonio homosexual. En este marco, el gobierno de Sebastián Piñera en 2012 manifiesta apoyo al Acuerdo de unión civil. Así, reconoce la existencia de otro tipo de familia basada en la unión de una pareja del mismo sexo. Entonces, de acuerdo con el

autor, la política sexual en Chile resulta “hegemonizada por una agenda homosexual a favor del matrimonio igualitario” (p. 181).

Los activistas denuncian con sospecha la integración del discurso progresista y tolerante que busca la inclusión de la población homosexual, ya que la demanda por el matrimonio homosexual no es transversal, ni une a la comunidad no-heterosexual, sino que es objeto de división por la diferencia de intereses políticos dentro del grupo. En este momento clave se vuelven a manifestar con fuerza las contraposiciones que han existido desde los orígenes del movimiento. Por un lado, el movimiento homosexual institucionalizado, que empuja demandas de carácter legalista. Por otro, los activismos que demandan la visibilización de otros cuerpos, la educación cultural y la protesta como repertorio de acción. Es evidente la influencia de un giro liberal sobre los discursos y demandas del movimiento de la diversidad en Chile. (Cabello, 2018)

Desde entonces, la fuerte emergencia del movimiento feminista durante el 2018, las manifestaciones detonadas desde octubre de 2019 y el proceso constituyente, han marcado la pauta de las formulaciones discursivas y los repertorios de acción dentro del movimiento LGBT. A partir de esto, queda pendiente el análisis de las posiciones y contraposiciones establecidas en el movimiento, desde 2018 a la fecha. Las investigaciones que han abordado el tema se han centrado, en general, en la política homosexual, dejando de lado otras identidades de género y orientaciones sexuales que se han visto marginalizadas incluso dentro del mismo movimiento. Es por esto que, en este proyecto de investigación, se propone caracterizar el discurso que se ha establecido como hegemónico, tanto como las expresiones y formas de acción disidentes.

3. CAPÍTULO 3: Diseño metodológico

3.1 Diseño

La presente investigación se aleja de las pretensiones positivistas; se posiciona en el campo cualitativo, con aspectos interpretativos. Se reconoce la complejidad del problema social a abordar, desde una perspectiva situada, dinámica y flexible, que permite la comprensión mediante un proceso analítico y explicativo (Vasilachis, 2006). Se adopta esta metodología dada la necesidad y valor de descubrir la perspectiva de los propios actores sociales dentro del movimiento a investigar. Se trata de un estudio descriptivo y transversal sobre el campo del movimiento social de la diversidad sexual en Chile. Es descriptivo, ya que se recoge información y se describe de manera exhaustiva el fenómeno a investigar. Además, es transversal, en tanto se recolectaron los datos como conjunto de una sola vez, y no a través del tiempo. La investigación se sitúa dentro de los estudios no experimentales, ya que no se manipulan las variables, ni se construyen escenarios artificiales para la observación.

Los objetivos de investigación hacen pertinente el desarrollo de una investigación cualitativa, en medida que refieren a la exploración, caracterización y análisis de discursos, repertorios de acción e interrelaciones en el campo político sobre el objeto de estudio, el movimiento social ya mencionado (Strauss y Corbin, 1990). La investigación cualitativa se caracteriza por incorporar los significados e interpretaciones de los sujetos, además de considerar el contexto de los procesos sociales en los que se producen los significados culturales y formas de interacción social (Vasilachis, 2006), por lo que resulta una metodología dialéctica pertinente para el tipo de estudio descriptivo elaborado. Éste se centra en los discursos, repertorios de acción y alianzas en el campo del movimiento LGBT en Chile. Por lo tanto, la investigación ha sido diseñada bajo el marco de la metodología cualitativa y sus finalidades; comprender significados que los actores dotan a sus acciones y experiencias, comprender el contexto en que los actores se sitúan, y la influencia de este sobre sus acciones, reconocer relaciones causales dada la influencia de ciertos

sucesos sobre otros, y elaborar explicaciones causales analizando dicha influencia (Maxwell, 1996).

Esta investigación se enmarca en el enfoque crítico, partiendo desde un cuestionamiento a las estructuras sociales existentes, las normas dominantes y las desigualdades sociales. Este enfoque permite desentrañar las estructuras de poder que operan en la sociedad y condicionan la articulación política de los movimientos sociales por medio del poder político, cultural, económico y simbólico (Cebotarev, 2003). Dado el problema de investigación, resulta pertinente el abordaje desde la teoría crítica. Se reconoce una perspectiva histórica, pues se considera el contexto sociohistórico como base, constructivista, ya que se concibe la realidad como socialmente construida, y dialéctica, en tanto se asume la realidad social como dinámica y se toma en consideración el contexto situado tanto como la capacidad de acción de los agentes. Asimismo, la potencia transformadora de la acción sobre la realidad social es un eje central de la investigación. Ésta se moviliza por el deseo de cambio social, por lo que se reconoce una posición participativa del investigador en el campo a investigar. El situarse desde la perspectiva crítica implica una movilización ideológica e intelectual por el cambio sobre las condiciones sociales y relaciones de poder investigadas.

Por su parte, la recolección de datos y la técnica de análisis de los datos se desarrolló en consonancia con el enfoque de la investigación. En particular, el análisis crítico del discurso se relaciona estrechamente con la teoría crítica. En esta investigación, la técnica permite develar las relaciones de poder por medio del análisis de los discursos. De esta forma, examinar los discursos hegemónicos en el campo a estudiar, a la vez que se manifiesta un compromiso con la transformación social y la emancipación de los grupos oprimidos.

3.2 Técnica de producción de datos

Para esta investigación, se recurrió a una fuente primaria de datos producidos por el investigador mediante entrevistas. Se utilizó como técnica de producción de datos la entrevista semiestructurada. Este tipo de entrevista permite libertad a les entrevistades de expresar sus puntos de vista de manera más abierta que en un cuestionario rígido y estandarizado. Así, se puede abordar aspectos que emerjan durante el proceso de aplicación del instrumento, integrando la perspectiva de les colaboradores, con quienes se co-producen los datos. De acuerdo con Flick (2004), este método permite "reconstruir la teoría subjetiva del entrevistado sobre el problema en estudio" (p. 95) por lo que resulta una herramienta precisa para abordar el problema que ha sido formulado en esta investigación. El método de la entrevista semi estructurada permite iniciar la conversación mediante preguntas abiertas guiadas por los presupuestos de la investigación, y luego realizar preguntas de confrontación, que abordan las teorías subjetivas que el entrevistado ha expuesto, así "reexaminar críticamente esas nociones a la luz de opciones competidoras" (Flick, 2004, p.96)

3.3 Procedimiento

En primer lugar, se ha elaborado una pauta de entrevista (Anexo 1) que sirve como guía para la conversación. Para la aplicación de las entrevistas, se aprovecha el acceso al campo del movimiento social y la cercanía con activistas dada la propia militancia del investigador en la lucha social investigada. Así, es posible acceder a los casos particulares seleccionados en la muestra. Luego, los datos coproducidos serán sometidos a un proceso de análisis, mediante la codificación de los textos (documentos y transcripción de entrevistas) de manera digital.

3.4 Universo y muestra

Se ha definido como objeto de la investigación el movimiento por los derechos de la diversidad sexual en Chile, por lo que el universo muestral abarca todas las organizaciones y activistas independientes que se han hecho parte de dicho movimiento social. Se aplicaron 6 entrevistas semi-estructuradas a activistas

organizados o autoconvocados, parte del movimiento por los derechos de la diversidad sexual y de género en Valparaíso. El tipo de muestreo aplicado fue muestreo por conveniencia, condicionado por la capacidad de acceso a los casos. Esto es, “la selección de aquellos casos que son los de más fácil acceso en determinadas condiciones” (Flick, 2004, p. 83). Además, se aplicó un criterio de saturación de la muestra, considerando que, después de cierto punto, no aparecen nuevos elementos dentro de las entrevistas, por lo que se dio por completa la muestra.

Para la aplicación de las entrevistas, se aprovechó el acceso al campo del movimiento social y la cercanía con activistas dada la propia participación del investigador en el movimiento social investigado. Así, fue posible acceder a los casos particulares seleccionados en la muestra. Luego, los datos coproducidos han sido sometidos a un proceso de análisis, mediante la codificación de los textos de transcripción de las entrevistas haciendo uso del software Excel.

Tipo de activismo	**Cantidad de entrevistas**
Participa en una organización	3
Autoconvocado	3
Total	6

Tabla 1: Caracterización de la muestra

3.5 Técnicas de análisis de datos

Dada la relevancia del discurso dentro de las organizaciones y activistas en el movimiento social a investigar, se propone un enfoque de investigación que involucra el análisis crítico del discurso sobre las entrevistas realizadas. Dicho enfoque permite

desentrañar las complejas articulaciones en las que se configuran los discursos políticos dentro de los movimientos, sabiéndolos múltiples. Así, mediante el análisis del discurso, se puede determinar la constitución de acontecimientos discursivos, que influyen en el devenir del discurso de la diversidad sexual.

Para los objetivos de esta investigación, se considera el discurso como una práctica social y un proceso semiótico (Wodak y Meyer, 2003), por lo que es campo de producción y reproducción de significados. La centralidad de las prácticas sociales en esta investigación se justifica con la potencialidad de “combinar la perspectiva de la estructura y la perspectiva de la acción” (p. 180). Mediante el análisis de las prácticas sociales discursivas dentro del movimiento a investigar, es posible explorar tanto la posición dentro de la estructura, los condicionamientos que ésta implica, como también la reproducción y capacidad transformadora de las prácticas sociales. Este marco de análisis se condice con el marco conceptual que es base de esta investigación, incorporando la relación dialéctica descrita por Bourdieu entre estructura y acción, o campo y habitus.

Van Dijk (1995) dota de un carácter interdisciplinario al análisis discursivo, involucrando los aspectos lingüísticos, pero también los procesos de construcción de significados y de subjetivación. En otras palabras, “durante este proceso entran en juego las estructuras discursivas y los significados, por un lado, y las representaciones mentales como son el conocimiento general y los modelos específicos subjetivos, por el otro" (Peña y Pirela, 2007).

De esta forma, el análisis crítico del discurso resulta una técnica de análisis pertinente a los objetivos de la presente investigación, permitiendo establecer el papel de la semiosis -o la creación de significados y representaciones- sobre las prácticas sociales. En particular, se busca establecer una contraposición entre las formas hegemónicas del discurso de la diversidad sexual, y la expresión de formas

de resistencia, considerando el objetivo general de la investigación y objetivos específicos.

3.6 Consideraciones éticas

Considerando que los actores del movimiento social a investigar pertenecen a una comunidad históricamente violentada e invisibilizada, se tienen especialmente presentes las consideraciones éticas de la investigación. En primer lugar, dada la proximidad y compromiso del investigador con la causa investigada, se denota como una motivación central para este estudio ser un aporte al movimiento social. Para esto, se considera la relevancia práctica de la investigación como una consideración ética. Es decir, no investigar como fin en sí mismo, sino como un medio que permita el desarrollo del pensamiento crítico disidente, aplicando herramientas sociológicas para esclarecer las articulaciones coyunturales que han dado lugar a esta lucha en el territorio.

En el aspecto formal, les entrevistades tuvieron acceso a un consentimiento informado (Anexo II), y durante el proceso se les informó sobre los alcances de la investigación, la relevancia de su participación y el tratamiento que reciben los datos. Luego de la transcripción de las entrevistas, les entrevistades pudieron revisar y corregir sus testimonios. Se ha procurado mantener en resguardo las identidades de les colaboradores de la investigación, para evitar la sobreexposición de sus vivencias. Se reconoce el rol de les entrevistades como co-productores de la investigación, teniendo en cuenta que al compartir sus experiencias de vida están otorgando acceso al campo de estudio y posibilitando la investigación. Dicho esto, se propició un trabajo conjunto posterior con les activistas colaboradores, para compartir resultados y reflexiones, como forma de reciprocidad por su participación en este proceso.

Se retribuye a les entrevistades con el producto de la investigación, que se espera sea un aporte teórico para la comprensión de las contraposiciones dentro del

movimiento social estudiado. Además, se vela por la difusión de los resultados en formatos accesibles a la comunidad, de manera que este producto llegue a un público interesado fuera del campo académico. Se manifiesta la completa disposición del investigador para participar en charlas, conversatorios, jornadas de discusión, asambleas, y más espacios en los que se pueda aportar al debate de los temas abordados por la investigación, con el fin de que este no sea un proceso extractivista, sino colaborativo y dialógico, en beneficio de la comunidad.

4. CAPÍTULO 4: Análisis y discusión de resultados

En este capítulo se presentan y discuten los resultados del proceso de investigación. Se contienen las declaraciones de les entrevistades, a la vez que se discuten y relacionan con la literatura revisada en el estado del arte. En primer lugar, se abordan los elementos identificados como movilizadores hacia el activismo por parte de les entrevistades. En general, ésta primera sección se vincula con las experiencias biográficas de les sujetos. Luego, se abordan las formas de articulación política y espacios de activismo que han adoptado les entrevistades, estableciendo diferencias entre el activismo institucional y el activismo autoconvocado. Profundizando en ello, se constituyen más secciones en las que se discuten los discursos y demandas formuladas en el activismo disidente de les entrevistades, como también los repertorios de acción. En último lugar, se examinan las tensiones y contraposiciones que se manifiestan directamente en las entrevistas, enfocándose en las percepciones propias de les activistas respecto a estos elementos tensionados, tanto en formas de organización, discursos, demandas y repertorios de acción.

Movilizadores al activismo

En primer lugar, se ha dialogado con les activistas respecto a sus experiencias de vida en espacios sociales como la familia, espacios educativos, espacios laborales y espacios de salud. En particular, respecto al reconocimiento público de sus identidades diversas. Les activistas reconocen dificultades y experiencias de discriminación y rechazo en estos procesos, tanto en los espacios más íntimos como la familia y amistades, como también en espacios públicos como los espacios de salud y educación, remarcando la existencia de violencias institucionales que han afectado sus trayectorias de vida.

“Lo que es mi identidad de género, a mi familia le costó mucho más que mi orientación sexual. Mi mamá no lo entendía y ella me invitaba a que fuese una drag queen. No toleraba que yo decidiera vivir mi vida como una mujer y al final tuvo que aceptar nomás, pero siguió tratándome con mi nombre muerto y mis pronombres

muertos también, lo cual llevaba a discusiones." (D, mujer trans ex activista de MUMS)

"Actualmente mi familia no me habla. En verdad como que no soy planteada. (...) Así que desde esa mirada como que puedo... Solo... Visualizar que está bien que esté yo lejos, porque conllevaría muchas discriminaciones y violencias y abusos que ya viví indirectamente. (...) En el barrio fui siempre excluida. Los varones notaban que yo no era igual" (I, mujer trans activista de DSYC)

"Las monjas me perseguían al baño como para saber qué estaba haciendo porque prácticamente podía convertir a mis compañeras en lesbianas. Y quedé así como condicional en el colegio de que si tenía alguna actitud que no fuera apropiada, me podían echar. En ese tiempo no existía la ley Zamudio todavía. (...) Y eso, mis papás también me excluyeron caleta. Porque por ahí quisieron mandarme como a un internado. (...) hasta mis amistades me dejaron de lado." (R, activista autoconvocado trans no binarie)

"*En el hospital hasta los mismos doctores te discriminan*" (F, activista trans autoconvocado)

Los movimientos sociales son heterogéneos, y les entrevistades provienen de contextos diversos, sin embargo, comparten procesos de lucha social que les han constituido como actores sociales de un movimiento en común. Los ejes movilizadores hacia el activismo aparecen de experiencias compartidas, y que forjan a les sujetos que forman parte de la comunidad. Así, les participantes del movimiento se constituyen como actores sociales por medio de la acción colectiva, sin que exista un actor social unívoco, sino que éste se construye a través de la propia acción y en un proceso dialéctico (Iglesias, 2011). Les activistas comparten ciertos elementos identitarios, pero también se han construido a sí mismos por medio de la lucha social de la que se han hecho parte.

Las experiencias de discriminación han sido elementos movilizadores que empujaron a les entrevistades hacia el activismo. Les activistas manifiestan un enfoque hacia las infancias y adolescencias en su activismo, relacionándolo con sus propias experiencias de violencia y la situación de desprotección en la que se encuentran les niñes, niñas y adolescentes (NNA), especialmente al encontrarse en espacios no afirmativos o no tener apoyo de sus tutores.

"*Y ahí como que empecé a sanar mi propia niña interior con estas experiencias. Y darme cuenta que en verdad la cultura adultocentrista es la responsable de la vulneración de estos derechos humanos de la población LGBT. Ya que las nuevas generaciones son como esponjitas que vienen a absorber. Y si tu familia y tu estructura es rígida, obviamente vas a ser una persona antiderechos o LGBTQI+ odiante. Por eso me di cuenta que es re importante atacar, abordar y trabajar con este público porque al fin y al cabo son las semillas del futuro. Veo mucho potencial. Y aparte igual desde la misma profesión como reconocer que en la infancia todos los traumas, todas las experiencias negativas repercuten*" (I, mujer trans activista de DSYC)

Se manifiesta una falta de visibilización de las identidades diversas, el desconocimiento, falta de educación sexual con perspectiva hacia las vivencias no-heterocis, que afecta especialmente a les niñes, niñas y adolescentes, pero se extiende a la adultez. Esta situación se manifiesta especialmente en las identidades trans, las que son desconocidas, invisibilizadas o borradas. Aquello se condice con la construcción de un sujeto diverso en el campo mediático centrado en la vivencia homosexual, con un discurso homonormativo (Berrueta, 2012).

"No, eso es brígido porque yo no conocía a personas trans, porque en el colegio no se habla de personas trans. ***(...)*** *Yo conocí lo que era la identidad de género por la ley de identidad de género que salió en el 2018-2019, pero antes de eso yo no sabía*

lo que era. Porque nunca nadie me lo habló y no lo veía, era como las travestis y ya. Pero no sabía que se podía transicionar de género." (D, mujer trans ex activista de MUMS)

"Entonces siempre yo sufría por ver los... A los más chicos. Como las trabas para los niños (trans) *menores de edad. Yo sufría harto por eso. Porque veía muchas trabas. Siendo que iban con sus papás y todo. Pero igual, claro, sí. Y entonces ver sufrir de esa manera los papás también me dolía a mí."* (F, activista trans autoconvocado)

Formas de articulación política y espacios de activismo

Al abordar las formas de articulación política que adoptan les activistas fuera de las organizaciones formales, se reconocen como un eje central de su activismo la acción directa y la incidencia en sus comunidades a través de sus herramientas y conocimientos prácticos. Además de erigir demandas hacia el Estado, les activistas gestionan instancias de encuentro, formación y autogestión de las necesidades de la comunidad.

"Nos juntamos porque sentíamos que el cupo laboral trans no era una palabra suficiente. Como que literal dijimos: como maricas, si no nos movemos nosotros, nadie más nos va a dar trabajo. Nadie más está abriendo los espacios para que haya solamente prácticas de personas maricas para maricas. (...) Siempre hubo una práctica como el cupo laboral para mujeres y disidencias. Pero ahora queríamos como no, seamos excluyentes, seamos solamente de maricas para maricas. Y da lo mismo que la gente nos diga que estamos excluyendo y la weá. No, tenemos que abrir esta oportunidad." (R, activista autoconvocado trans no binarie)

"El hecho de que yo priorice el tema de la educación es porque es lo cual puedo hacer. En mis manos puedo compartir mi conocimiento, promover la educación. Pero no puedo ayudar en el trabajo, me refiero. Puedo visibilizar la causa, de todas maneras. Pero creo que los movimientos sociales pueden tener más peso en poder

ayudar a otra persona directamente. (...) con mis propias herramientas creo que puedo repercutir en el aprendizaje, en la educación." (D, mujer trans ex activista de MUMS)

De manera transversal, les activistas manifiestan que su activismo se desarrolla en todos los ámbitos que habitan; espacios educativos, espacios laborales, en el espacio público. A diario, en el ejercicio de su profesión, o con profesores o compañeres, de manera permanente se manifiestan acciones de lucha, resistencia, reivindicación y su perspectiva disidente

"De hecho, yo el año pasado estuve trabajando en el colegio del que salí. En el colegio del cual me pusieron condicional por ser lesbiana. Con mi pelo corto. Sin mi nombre social a las personas como del colegio, porque el colegio católico, como que tuve que firmar un contrato que decía que yo me tenía que adaptar a las condiciones de un colegio católico. Con sus normas católicas y toda la hueá. Y yo así como, ya, sí. Pero voy a destruir esta hueá por dentro. Y sí, pues. Y pasó que fui como el primer referente marica de las personas a las que yo le hice el taller de teatro, porque estaba haciendo clases de teatro. Y se destruyó. Se destruyó. Así como con les cabres hicimos propaganda. Hicimos caleta de obras. Caleta de hueás que se mostraron como intervención en los espacios como del recreo, cachay. O después de clases. Y todos quedaban así como, ¿qué está pasando? Con sus demandas, pues, cachay." (R, activista autoconvocado trans no binarie)

"Bueno, yo estudio enfermería (...) Y desde lo que es la salud, por supuesto que lo articulo y articulo mi activismo porque veo constantemente situaciones en las cuales falta mucho que avanzar respecto a la educación. (...) En el cómo se está enseñando a les profesionales a abordar temas de salud sin considerar la salud trans. El manejo que se tiene de los conceptos está súper desactualizado. (...) Y yo desde un comienzo he dicho que yo como desde mi posición de estudiante quiero hacer un aporte a los cambios en torno a materias de identidad de género. (...) Solamente

estoy queriendo aportar al conocimiento de mis compañeros y de mis profesoras para que no pasen a llevar a nadie. Porque estos van a ser futuros profesionales que van a atender en la salud." (D, mujer trans ex activista de MUMS)

También se reivindican las acciones de resistencia que realizan en su vida cotidiana las personas de la diversidad, en una constante disputa con una sociedad heterocisnormada que contraviene su existencia.

"¿Sabes qué? Creo que existe caleta de activismo como no valorizado o no visto. Como no sé, solo el hecho de salir a la calle. La resistencia que dijiste. Claro, como siendo la persona que eres abiertamente, sin miedo, ya es activismo, cachay. Que te di un beso con tu compa y que está fuera de la norma ese beso marica que te estai dando ya es activismo. Y la gente no lo ve así, cachay." (R, activista autoconvocade trans no binarie)

Estas acciones de resistencia cotidiana han sido infravaloradas en el campo de los movimientos sociales, mientras que son fundamentales en la lucha cultural que se ha desarrollado por parte de la comunidad disidente por años. Las experiencias de disputa son parte de la vida diaria de quienes se enuncian disidentes y se levantan contra la heterocisnorma. Mientras algunas organizaciones toman el lugar central y acumulan el capital económico, cultural y simbólico en el campo del movimiento por los derechos de la diversidad sexual y de género, se desarrollan también luchas en los márgenes, en la calle y los territorios invisibilizados. El activismo institucional y la incidencia en espacios gubernamentales ha sido el centro del debate político por los derechos de las diversidades sexuales y de género desde que se ha constituido un movimiento organizado, sin embargo, las expresiones de resistencia y manifestaciones públicas de diversidad son un repertorio que precede a la formación del movimiento, pues son parte de la propia vivencia diversa, que resulta revolucionaria al problematizar y cuestionar la norma hetero cis sexual.

Respecto al activismo dentro de las organizaciones de la quinta región, se reconoce una estructura similar a la de organizaciones tradicionales en los movimientos sociales, con la existencia de directivas, en algunos casos más jerarquizada que en otros. Se enuncian formas de deliberación interna, como asambleas, reuniones y votaciones para la toma de decisiones, mientras que los cargos son elegidos por voto o rotativos. Las personas en la directiva o cargos se encargan de tareas y funciones puntuales.

"Sí, me acuerdo que tenían una orgánica, había un coordinador y había comisiones. Que en un principio eran menos y a lo largo del tiempo fueron mutando y creándose más. Dentro de lo que es como la jerarquía o la jefatura, como que estaba el coordinador y también habían como coordinadores de comisiones. Había un encargado de cada área también. Había una persona encargada de finanzas, otra persona secretaria, actas." (D, mujer trans ex activista de MUMS)

"(...) todas las decisiones son colectivas. En toda nuestra estructura somos horizontales, apartidistas. No recibimos gente de militantes. O intentamos que no. (...) Por la PJ tuvimos que armar como una estructura institucional, que en sí no se ve reflejada en las funciones actuales, donde todas las funciones y roles que cumplimos como activistas sociales son rotativos y van variando en torno también a nuestros propios tiempos, ya que muchos estudiamos, trabajamos y tenemos múltiples roles dentro de nuestra comunidad" (I, mujer trans activista de DSYC)

En las entrevistas se evidencian distintos ejes o enfoques en el activismo, los que se relacionan con la experiencia de vida de les activistas y del territorio habitado. Algunes levantan su activismo desde una perspectiva por la defensa del espacio natural, en contra de las grandes industrias, también una conciencia de clase manifiesta, o un discurso que impugna las instituciones del Estado. Las tensiones con la institucionalidad se manifiestan en las organizaciones, pero se profundizan en

los activismos autoconvocados, que manifiestan constantemente una desconfianza hacia los espacios institucionales.

"Sí, se relaciona directamente también con lo que está ocurriendo en Petorca. Con el extractivismo de todas las mineras, las inmobiliarias que están destruyendo. Somos como el patio trasero de la región de Valparaíso, lamentablemente. Y eso nos mueve. Somos una zona de sacrificio actualmente. Y nuestro activismo tiene esa identidad de relacionarnos también como con lo natural. Del sistema como del ciclo del agua. Lo que tiene relación directamente con nuestra ancestralidad." (I, mujer trans activista de DSYC)

"Desde que llegué al MUMS me llamó la atención eso de que parten de una base de la conciencia de clase. Entonces todo el activismo va dirigido hacia las comunidades, hacia los territorios. Tienen un enfoque antineoliberal, antifascista y en promoción de los derechos humanos. Entonces comprendemos que aparte de nuestra vivencia como personas LGBTQ+, también hay una vivencia transversal que es nuestra condición de clase. Y desde ahí nos movilizábamos, comprendiendo la importancia de la educación sexual integral, comprendiendo la importancia de la vivienda, de la salud. Y como que el motor social era transversal a todo." (D, mujer trans ex activista de MUMS)

Sobre la representatividad de organizaciones, vocerías o actores visibles, se manifiestan posiciones críticas con algunas representaciones del movimiento. Aun así, se expresa una intención cada vez más amplia de dar voz a las comunidades más invisibilizadas. Existe una tensión evidente con ciertas organizaciones tradicionales y que tienen un lugar hegemónico dentro del campo del movimiento social. Ante esta situación, y como se evidencia en la literatura, se han levantado hisóricamente otras organizaciones y espacios de articulación alternos, paralelos al movimiento homosexual, que ha configurado las formulaciones discursivas

dominantes dentro del movimiento con un discurso asimilacionista y centrado en el sujeto hombre homosexual (Garrido, 2015).

“No nos dan ganas, la verdad (de participar en la marcha del orgullo). *Como que en realidad, así de manera muy personal, no me representa. Para nada. Pienso que soy una persona orgullosa de quién soy y de mis ideales, pero siento que el orgullo lo venden de forma tan comercial que no me dan ganas.”* (R, activista autoconvocado trans no binarie)

“*No, de hecho se trabajó para que hubiera un área trans que tomara la vocería en las situaciones que correspondieran a situaciones de la comunidad trans. Y dentro del área trans se creó una comisión para las personas no binarias, para que también tuvieran voz. Lo mismo con el área de mujeres, dentro de la cual, ahora que me acuerdo, yo no fui partícipe nunca.”* (D, mujer trans ex activista de MUMS)

Les activistas de organizaciones elaboran una valoración positiva sobre las acciones dentro de las orgánicas que buscan ampliar las plataformas de representatividad para las diversas identidades que se contienen dentro de la comunidad. Se reconoce la existencia de comunidades que han tomado históricamente un rol secundario dentro del movimiento. Respecto a las organizaciones hegemónicas dentro del movimiento, en particular Movilh, se manifiesta una postura crítica, por la construcción de un sujeto político diverso en un marco más bien comercial, caracterizado como poco crítico del modelo neoliberal que perpetúa las violencias de género y la heterocisnorma.

Discursos y demandas

Al referirse a las demandas que han tomado un lugar primordial dentro del movimiento, y las que han sido secundarizadas, se establece que las demandas levantadas por las principales organizaciones del movimiento han tenido como eje central las vivencias de las personas homosexuales.

"*(...) me acuerdo cuando estaba pasando esto, que la gente decía yo no me quiero casar, que primero tenemos que estar vivos y todo. Y creo que a esta altura ya es como bacán. Así ya cásense, adopten, formen una familia, bacán. Pero que las cosas no queden ahí. Tenemos muchas cosas por las cuales protestar. Hay muchas cosas que visibilizar. Entonces, creo que las personas que se han podido casar, que han podido adoptar, no se queden en eso nomás. Que hay muchas cosas que hacen falta para nuestra comunidad. Que no todo es las personas gays.*" (D, mujer trans ex activista de MUMS)

"Es que vemos que hay organizaciones que se quedan como… Con los recursos. Con los espacios. Y eso es súper penca. (...) estas organizaciones que están asociadas al Estado. Entonces por ende tienen caleta de burocracia. (...) Esa es una. Lo otro es que siento que se le da protagonismo a ciertas identidades, más que a otras. Siento que... También se le da caleta de protagonismo a identidades, no sé, que son como más hegemónicas. ***¿Cuál sería como el sujeto hegemónico dentro del movimiento?*** *Hoy yo siento que... Los hombres. Hombres cisgénero. Homosexuales Cisgénero."* (R, activista autoconvocado trans no binarie)

Otras demandas no han sido posicionadas a nivel transversal dentro de las organizaciones del movimiento por los derechos de la diversidad sexual y de género, especialmente aquellas que tienen por población objetivo a la comunidad trans o intersexual. Aquellas demandas han tomado un lugar secundario, correspondiendose con una situación histórica dentro del movimiento, que se ha configurado alrededor de un sujeto político hombre homosexual, como aparece en la literatura referida (Berrueta, 2012).

"Salud trans para Chile nace de forma autoconvocada por las voces trans, disidentes, que se fueron organizando y que ha ido tomando fuerza. (...). Entonces creo que hay movimientos sociales que no se han referido al tema así en absoluto. (...) Dentro de

la comunidad. El Movilh. Acción gay. Prevención Viña. No hablan de salud trans a nivel nacional, interregional." (D, mujer trans ex activista de MUMS)

Les activistas reconocen que son las comunidades las que tienen que levantarse por sí mismas y posicionar sus demandas particulares, dado que las organizaciones en general llevan demandas que no refieren a las identidades que toman un rol secundario dentro del movimiento, resultando invisibilizadas.

*"**¿Y el cupo laboral trans? (...)** Creo que antes estaba más visible, ahora no la he visto tanto como en la boca de la gente. (...) Creo que los movimientos se le han dejado de lado esta causa."* (D, mujer trans ex activista de MUMS)

"Entonces yo creo que si hablamos de causas olvidadas, yo creo que podría ser como la no mutilación de genitales en personas intersexuales. Como que yo no tenía idea de lo que era, y luego supe lo que era, y supe que pasaba, y que existía, y me parece terrible. Entonces creo que es importante no olvidar eso, y visibilizarlo y problematizarlo." (D, mujer trans ex activista de MUMS)

Esto resulta en un quiebre dentro de la comunidad, el rechazo hacia instituciones y organizaciones en particular, por su rol hegemónico dentro del campo del movimiento social y el nulo reconocimiento hacia ciertos grupos dentro del colectivo.

"Sí, pues y el MOVILH igual... Por ejemplo, para mí es una entidad atado, ¿cachai? Como que… No siento que represente a toda la comunidad. Y no siento que ayude a representar tampoco, ¿cachai? Como… No sé, por ejemplo, se ve en los casos, no sé... Aparece un transmasculino muerto y le ponen el nombre muerto. Y no respetamos sus pronombres, ¿cachai? Eso es invisibilización dentro de nuestra misma comunidad, ¿cachai? Entonces, ahí me pregunto igual como... ¿Por qué nos hacemos llamar comunidad si en verdad no somos una comunidad?" (R, activista autoconvocado trans no binarie)

Por esto, es fundamental para les activistas la presencia de distintas voces en sus espacios de organización, buscando contraponerse al discurso hegemónico homonormativo dentro del movimiento.

"Ah, y lo otro, la diversidad de personas. Porque así como comentábamos que en otras organizaciones hay como mucha presencia de hombre homosexual, acá sentía que estaban las lesbianas, habían personas trans." (V, persona trans no binaria ex activista de MUMS)

Recurrentemente, les activistas valoran dentro de sus espacios de organización el planteamiento de un discurso con un posicionamiento político contencioso, que releva las dinámicas de dominación a las que se ven sometides por las opresiones que atraviesan sus vivencias, como la clase social, el sistema neoliberal, la explotación del territorio natural, y más.

"Y esas características que yo te digo, así como de tener una línea política clara, de que somos antineoliberales, estamos contra las opresiones de clases, comprendemos que la interseccionalidad, como que un cuerpo, una identidad, puede ser vulnerada de múltiples formas, principalmente igual siendo la primera que nos cruza, siendo la clase social a la que pertenecemos. Entonces eso fue lo que me dijo ya. Aquí estoy." (V, persona trans no binaria ex activista de MUMS)

Si bien las acciones de memoria son recurrentes dentro del movimiento, especialmente las conmemoraciones a víctimas de la violencia por crímenes de odio, en general, estas refieren a una memoria relativamente reciente. Existe una memoria de la diversidad de más larga data que ha sido invisibilizada, de la misma manera en que han sido negadas las violencias a las que se ha sometido históricamente a la comunidad por parte del Estado. A partir de esto, se articula una demanda por reparación histórica hacia las personas sobrevivientes.

“Pasa también con las históricas. Por ejemplo, tampoco sabía, como que recién en el 2021, me enteré que había una agrupación de mujeres trans sobrevivientes en dictadura, y que estaban luchando por justicia y reparación por sus vivencias. Y yo no tenía ni idea de lo que significaba eso. Conversando y acercándome, pude comprender que efectivamente nadie se preocupó por esas personas. Como que son esas voces las que tienen que posicionarse y hacer valer sus demandas.” (D, mujer trans ex activista de MUMS)

La reconstrucción de una memoria de larga data por parte de iniciativas de archivo, organizaciones de adultas mayores trans sobrevivientes y memoria trans ha permitido la elaboración de una demanda por el reconocimiento y reparación de las violaciones a los derechos humanos de las personas de la diversidad sexual y de género por parte del Estado chileno.

Por otra parte, la demanda por Educación Sexual Integral (ESI) aparece como transversal dentro del movimiento, además de ser un punto de intersección con otros movimientos sociales, como el movimiento feminista y activismos por la protección de las infancias ante situaciones de abuso sexual infantil.

“*Creo que es significativa la ESI porque creo que a través de la educación, la gente puede dejar de tener prejuicios que les pueden llevar a cometer un crimen de odio. Creo que la ignorancia está muy asociada a estigmas que tienen las personas sobre nosotres. Que incluso pueden tener una idea tan estructurada que nos puede llevar a nosotres a ser víctimas de un crimen de odio. Lo veo como algo vital. Como que lo veo muy importante por eso.* ***¿Y esa demanda igual se posiciona desde otros sectores? ¿No solo de la comunidad LGBT?*** *Claro, desde otros sectores. Se habla desde la protección a la infancia para la prevención del abuso. Se habla en pro de los derechos sexuales y reproductivos. Lo cual estoy súper de acuerdo. Creo que*

también es transversal en todo lo que estamos hablando." (D, mujer trans ex activista de MUMS)

"(...) la educación que yo recibí era a través de las películas y ahora también analizo las películas que veía y, puta, nada que ver con el mundo real." (V, persona trans no binarie ex activista de MUMS)

A partir de esta demanda, se evidencia también el enfoque en la educación que configura el activismo de algunes entrevistades, quienes toman esta herramienta como un repertorio de acción para su activismo, a partir de sus conocimientos, profesión, ejercicio laboral, en los espacios educativos en que se desenvuelven, y también en iniciativas propias de su activismo, como stands informativos. De esta manera, la demanda por ESI la llevan a la práctica ejerciendo la labor educativa en los espacios en que el Estado chileno ha sido negligente, como los espacios educativos y de salud.

Repertorios de acción

Respecto a los repertorios de acción, aparecen en primer lugar algunas formas tradicionales de acción política dentro de los movimientos sociales, como serían la protesta, marchas, concentraciones y actividades de visibilización.

"Y me metí al MUMS en el 2019 y entré por una convocatoria que hicieron de nuevos activistas y ahí fui participando en algunas actividades como talleres de educación sexual integral en los cerros, testeos rápidos de VIH también, marchas, festivales, ese tipo de actividades." (D, mujer trans ex activista de MUMS)

"Entonces, bueno, el activismo ya va desde la parte de generar un espacio solamente para maricas, con personas maricas trabajando. Y luego se lleva a la calle para también hacerlo como protesta, cachai, como visible." (R, activista autoconvocado trans no binarie)

“Y también entra un círculo, un grupo marica a un colegio en donde no se habla, no se respeta un pronombre, etc. Decir como, hola, somos esto, nuestros pronombres son esto y me tenis que respetar en esto. Listo, venga, se abre el espacio. Y se abre el espacio para que llegue todo el cúmulo de maricas que quieren participar en los talleres. Entonces, eso lo encuentro tremendamente político y activista, como llegar a irrumpir un espacio con toda la comunidad marica es caleta.” (R, activista autoconvocado trans no binarie)

Nuevamente, emerge la propia identidad y vivencia como una forma de resistencia y contraposición con el sistema binario y heteronormado. La visibilidad, el enunciarse diverso, la identidad y expresión de género se manifiestan como un posicionamiento disruptivo a partir del que se enfrenta la realidad social.

“Y bueno, yo también me identifico como una persona no binaria. Y también creo que mi postura y mi construcción de mi identidad se relaciona con eso, como una postura política también. Reconocer que existe un sistema binario de género y que no estoy ni de acuerdo con que sea así, también es como una postura que uno vive todo. Posicionarse desde eso.” (V, persona trans no binaria ex activista de MUMS)

Se elabora una puesta en valor de las acciones en el territorio, en la calle y el espacio público. La intervención en el espacio cotidiano, en la comunidad más próxima y los espacios sociales habitados, como parte de la lucha cultural que llevan en lo cotidiano les activistas. Esto se aleja de los repertorios de acción tradicionales en la agenda de las organizaciones hegemónicas, como la influencia en espacios de deliberación institucional, formulación de políticas públicas y lobby.

“Estoy totalmente fuera de la ley. Sí, no, creo que está bien. Creo que... La calle es el lugar ideal para hacer protesta. Cualquiera sea el tipo. Y valido la acción directa completamente.” (R, activista autoconvocado trans no binarie)

“Que no esté ahora en el MUMS no es por un tema así como de lucha política o de identificación política. Simplemente porque esta característica de ser combativo y de estar como presente en la calle, y no tanto en la institucionalidad, es como que se fue perdiendo un poco.” (V, persona trans no binaria ex activista de MUMS)

Un repertorio recurrente dentro de las organizaciones del movimiento son los espacios de formación y educación sexual, abocándose a una tarea que ha sido descuidada por el Estado, y en la que les activistas entregan sus herramientas y conocimientos de manera práctica a servicio de la comunidad.

“(...) también tienen stand de educación sexual integral. Entonces como que van por distintas actividades o ya sea en la calle y entregan información respecto a salud sexual, identidad de género y todo eso. Y eso era lo que a mí me gustaba mucho también hacer como stand así, porque me encantaba hablar con la gente y todo.” (V, persona trans no binarie ex activista de MUMS)

Durante el año, existen hitos que se han traducido en acciones recurrentes por la conmemoración de fechas icónicas para la comunidad. Aquí, se denotan otros repertorios, como el izamiento de banderas y festivales artísticos, integrando formas de expresión alternas que entran dentro del accionar político activista.

“Los que ya son como tradicionales dentro del MUMS son el Festival Pedro Lemebel, el Festival Gabriela Mistral, el izamiento de la bandera en junio, en el día de la visibilidad trans se levanta la bandera trans, bueno, la marcha de la Divine, la marcha por la diversidad en Viña, el día también de la visibilidad lésbica, o sea, como que todo lo que tiene que ver con la visibilización.” (V, persona trans no binaria ex activista de MUMS)

Dentro de les activistas entrevistades, aparece la performance como un repertorio de acción novedoso que se ejerce como forma de activismo. Existe una puesta en valor del arte como forma de incidencia política e interpelación directa dentro de las comunidades que habitan.

"Me encanta, porque te llega desde otro lado. Es un lado más... Sensitivo, de lo visual, de lo onírico, de lo tangible también a veces. De cómo podemos conectar con las vivencias. Creo que a través de esa performance puede ocurrir una catarsis en la cual la gente puede empatizar con las vivencias trans. A través del arte podemos generar redes en que la gente pueda sentirse conectada y que pueda adherirse a las causas." (D, mujer trans ex activista de MUMS)

"Pero lo que sí hago es poner el cuerpo desde las artes, ¿cachai? Entonces la escritura y la performance es algo que a mí me ha permitido habitarme también de una forma distinta. Primero porque pararse en frente de un escenario con múltiples personas mirándote, mostrar mi cuerpo, mostrar mi pecho, ¿cachai? (...) Y cuando encuentro trabajos de otros artistas de la comunidad que también tienen como esta acción reivindicativa de su existencia, me motiva. Ahí como que me encuentro, con otros artistas LGBTQIA+, que tienen como esta parada decir aquí estamos, aquí somos, y queremos contar nuestra historia porque es necesario." (V, persona trans no binarie ex activista de MUMS)

"Como, no sé, lo más performático, artístico y todo eso. Siento que te puede generar calidad de impacto sensorial, emotivo. Y lo otro más directo, incluso en el impacto en como las personas diciendo, ¿por qué están haciendo esto? No estoy de acuerdo. Y en cuestionarse e irse para la casa pensando en la cuestión, ya es un impacto. Aunque no estén de acuerdo con la wea, le está haciendo ruido. Entonces creo que todas las formas de visibilizar y de activar son válidas y todas tienen su impacto." (R, activista autoconvocado trans no binarie)

Les activistas, en general, valoran los repertorios de acción política contenciosa, como la protesta, marcha, ocupación de espacios, tomas e intervención gráfica del espacio público. A la vez, impulsan el ejercicio de repertorios novedosos de acción como la performance, por su impacto a nivel sensitivo y el uso del cuerpo. La performance se ha hecho parte de la historia política en el activismo por los derechos de la diversidad sexual, en la interacción entre el campo del arte y el activismo. Esto también se relaciona con la performatividad del género y el desafío a las lógicas binarias bajo las que se construye la identidad, manifiesto en las acciones cotidianas de las personas disidentes y la concepción del cuerpo como herramienta de resistencia y reivindicación.

Tensiones y vinculaciones con otros actores sociales

Existen contraposiciones dentro del movimiento por los posicionamientos, perspectivas y enfoques del activismo en las organizaciones. Se individualiza a algunos actores notorios en el movimiento por la capacidad de representación, la centralidad de ciertas demandas y secundarización de otras, o la invisibilización de algunas poblaciones dentro de la comunidad.

"Sí, pues y el MOVILH igual... Por ejemplo, para mí es una entidad atado, ¿cachai? Como que… No siento que represente a toda la comunidad. Y no siento que ayude a representar tampoco, ¿cachai? Por ejemplo, se ve en los casos, no sé... Aparece un transmasculino muerto y le ponen el nombre muerto. Y no respetamos sus pronombres, ¿cachai? Eso es invisibilización dentro de nuestra misma comunidad. Entonces, ahí me pregunto igual como... ¿Por qué nos hacemos llamar comunidad si en verdad no somos una comunidad? ¿No funcionamos como una comunidad? ¿No tenemos un... No sé, como… Como se constituyen las comunidades. Teniendo instancias de conversación entre toda la diversidad de comunidad que somos. Eso no existe. Entonces, ¿de qué forma estamos haciendo comunidad?" (R, activista autoconvocado trans no binarie)

“Hay una agrupación que se llama Prevención Viña, que ya me acuerdo que el año pasado estuvo luchando mucho por un poli trans para el Fricke. (...) Y esa necesidad nacía desde ahí, como desde esa organización. Siendo que hablaban de que querían operaciones para las personas trans. Pero yo no veía personas trans ahí. Entonces eso me llamó la atención. (...) Ahí me nacían preguntas como en torno a la patologización para acceder a las atenciones de salud. (...) me causaba sentimiento de desacuerdo. Y me acuerdo que también otras organizaciones no estaban de acuerdo con eso.” (D, mujer trans ex activista de MUMS)

En general, se repite un conflicto histórico dentro del movimiento, que guarda relación con la construcción de un discurso homonormativo, la centralidad del sujeto político hombre homosexual, y la dominación simbólica de las organizaciones hegemónicas en el campo mediático y político. Estas organizaciones han enfrentado a través de los años conflictos de agenda a causa del discurso predominantemente conservador, higienizante y asimilacionista, que ha colisionado con otras reivindicaciones levantadas dentro de la comunidad (Garrido, 2015).

Finalmente, se reconocen alianzas con otros movimientos, en especial con el movimiento feminista. Sin embargo, parece ser que han existido divergencias en los caminos del activismo diverso y el feminista.

“(...) nos vinculamos con distintas organizaciones a nivel nacional, que nos apoyan en difusión, convocatorias y vamos también a ciertas instancias de trabajo, como para poder visualizar, no sé, desde agrupaciones de agroecología y de soberanía alimentaria, planteamientos para lo que vamos a poder articular a nivel nacional. Estamos bien vinculados en lo que podemos como injerir en torno a distintos movimientos feministas y disidentes en estos espacios donde no tenemos voces, como que toda la gente es heterocis y del campesinado” (I, mujer trans activista de DSYC)

“De partida, entendiendo que dentro del feminismo hay varias ramas y pueden haber organizaciones feministas que no tienen un enfoque transafirmativo o integral. Y pueden haber roces con la comunidad trans. (...) Por ejemplo, cuando se habla del aborto, muchas agrupaciones feministas lo ven como las mujeres y las vulvas y no sé qué. Y es como, ya, (golpeando la mesa) pero hay personas no binarias, hay hombres trans, hay otras vivencias que menstrúan también y también merecen tener un acceso al aborto.” (D, mujer trans ex activista de MUMS)

“No. Nos alejamos de eso. Como de manera individual en un principio yo sí estaba como… Metido en todo el movimiento feminista y todo eso. Pero luego eso también me quedó corto. Entonces… No. Ni en Ballroom ni en Fuga nos asociamos como a ese tipo de movimiento.” (R, activista autoconvocado trans no binarie)

Respecto a la relación con instituciones tradicionales y partidos, existen posturas contrapuestas. Algunas organizaciones generan alianzas con partidos, mientras que otras se declaran rotundamente apartidistas.

“Mmh, el Mums sí, tenía activistas que eran miembros del partido comunista, y de repente ocupábamos las sedes, al principio, para resguardarnos después de las marchas y cosas así. Yo desconozco más allá si hubo alguna acción intermedia entre les activistas del partido y la organización de Mums, pero sí era fuerte la presencia del partido dentro de la agrupación.” (D, mujer trans ex activista de MUMS)

“En toda nuestra estructura somos horizontales, apartidistas. No recibimos gente de militantes. O intentamos que no. Por el mismo tema de que allá lo político es bien fuerte.” (I, mujer trans activista DSYC)

En general, se buscan lazos con la institucionalidad y especialmente los dispositivos que van en ayuda de los grupos prioritarios, departamentos u oficinas de

diversidades, igualdad o antidiscriminación, para aprovechar los recursos de los que disponen y ponerlos al servicio de la comunidad.

"Así que nos estamos ampliando como a ser muy provinciales. Pero también trabajamos en Los Vilos, que nos conviene con la muni de la oficina de diversidad. (...) Petorca no existe una oficina de diversidades, es decir, que hemos trabajado cinco años sin apoyo institucional y todo desde nuestra propia gestión." (I, mujer trans activista DSYC)

"Creo que la organización formal te presta más espacios institucionales a los cuales acercarte, como lo son ir a hacer un taller a una universidad o un colegio, o participar de ciertas actividades municipales, como izamientos de banderas, cosas así, en las cuales puedes marcar presencia con otras autoridades para conocer cuáles son sus intereses, para poder afirmar un poco los propósitos de nuestras consignas." (D, mujer trans ex activista de MUMS)

"¿Entonces tú igual valoras que tu organización sea autoconvocada, que sea un espacio alejado de otras instituciones? *Sí, lo valoro mucho, pero ahora siento que está muy metido en la burocracia del Estado y todo eso, por estos dos años en los que estamos participando en la mesa. Pero también siento que es como nuestro… ¿cómo decirlo? Nuestra oportunidad. Como si, si podemos sacarle plata al Estado, lo vamos a hacer. Porque lo merecemos. Y porque la comunidad lo merece. Así lo vemos. Esa hueá se va a hacer, se va a ocupar, se va a usar. Listo. Corresponde. Y nada más, cachay, no es como porque estemos de acuerdo con la burocracia, con el sistema que tiene la mesa, cómo se constituye toda la hueá, no."* (R, activista autoconvocado trans no binarie)

En síntesis, se manifiesta una postura crítica de la institucionalidad, a la vez que se valora la autonomía dentro de las organizaciones como una forma de resistencia. Se aprecian las instancias de autogestión y la independencia frente a las instituciones,

sin embargo, se aprovecha la vinculación con la institucionalidad por las posibilidades de incidencia, visibilización y disposición de recursos. Se percibe la institucionalidad como un recurso estratégico para legitimar las demandas y llevar a cabo proyectos, con un enfoque pragmático hacia la participación en espacios estatales. Con una perspectiva crítica hacia la burocracia y los sistemas institucionales, se reconoce el aprovechamiento de estos recursos como un acto de justicia para la comunidad.

Conclusiones

Las investigaciones en el campo de la sociología de los movimientos sociales dan cuenta del conflicto como un factor fundamental en las colectividades. La base de creencias compartidas y acción colectiva frente a situaciones conflictivas constituyen al movimiento social, a la vez que las redes de interacción informal pueden resultar el medio de disputas. El aspecto identitario dentro de los movimientos sociales es entonces un espacio de lucha constante, por la producción simbólica, la creación de significados y la construcción de un sujeto político del movimiento. De esta manera, les actores dentro del movimiento social luchan en el campo de la política por la legitimidad, disputando el capital simbólico para posicionarse y ser reconocides socialmente (Bourdieu, 1997). Existe una disputa por la representación del sujeto del movimiento, dada la dominación simbólica por parte de los grupos dominantes, tanto en lo mediático como dentro de las organizaciones hegemónicas dentro del movimiento social investigado. Por su parte, les actores activistas elaboran una lucha desde los márgenes para construir un sujeto alterno y posicionar las demandas y discursos secundarizados, desafiando las estructuras de poder vigentes y empujando los límites de lo posible. Esta dinámica de conflicto y contraposición empuja el potencial de transformación social, teniendo el proceso dialéctico como motor para movilizar el cuestionamiento al orden político.

Respecto al proceso de producción simbólica dentro del discurso del movimiento, se identifica en un primer momento una función identitaria, en tanto el sujeto diverso

busca posicionarse dentro del campo mediático y político para autodefinirse, y disputar la producción de significados que tenían el dominio simbólico y la hegemonía cultural dentro de la sociedad chilena. En este primer momento, emerge un sujeto homosexual como eje central del movimiento por los derechos de la diversidad sexual, cuyo discurso se basa en darle una voz a un sujeto del que se había hablado, pero poco había hablado sobre sí mismo. Entonces, en respuesta a un discurso dominante cisheterosexual, el discurso homosexual busca construir una identidad colectiva mediante una disputa discursiva. Luego, surge una contraposición discursiva dentro del movimiento, en tanto ciertos discursos se enmarcan en el contraestigma como estrategia discursiva, es decir, la discrepancia con el relato estigmatizado que se había construido sobre el sujeto homosexual, mientras otros dicursos se apropian del estigma, es decir, lo resignifican, subvierten, y movilizan un cambio cultural del estereotipo ya existente sobre el sujeto homosexual en el discurso dominante (Berrueta, 2012).

Ya posicionado el discurso del movimiento por los derechos de la diversidad sexual dentro del campo político y de los movimientos sociales, es evidente la construcción de un discurso hegemónico homonormativo, centrado en el sujeto hombre homosexual. La mediación de los discursos por parte de las organizaciones que poseen el dominio simbólico dentro del movimiento, tanto como los medios masivos, ha implicado una asimilación del discurso diverso, y una pérdida de capacidad transformadora por el vaciado de contenido político e higienización de aquel discurso. Por otro lado, dentro de la disputa discursiva del movimiento por los derechos de la diversidad sexual, surgen identidades periféricas y disidentes, que han sido dejadas de lado por el discurso dominante que tiene como sujeto político a la identidad homosexual.

Las principales contraposiciones emergen en primer lugar en las formas de organización. Dado el posicionamiento de organizaciones hegemónicas dentro del campo del movimiento social investigado, surgen tensiones con la institucionalidad y

desconfianza sobre la capacidad de representatividad de ciertas vocerías que han tomado el lugar del discurso dominante. Estas tensiones se profundizan en los espacios de activismo autoconvocado, los que son especialmente críticos sobre algunas representaciones del movimiento y los espacios institucionales, sobre los que, de todas formas, se busca tener incidencia para posicionar demandas secundarizadas. Asimismo, se recrimina a las organizaciones hegemónicas dentro del movimiento por otorgar históricamente un rol secundario a ciertas identidades dentro del movimiento, como la comunidad trans, intersexual, no binaria y lésbica.

Otras de las contraposiciones discursivas manifiestas dentro de esta investigación guardan relación con la articulación del movimiento con otras demandas sociales. En general, las principales vinculaciones del movimiento que aparecen entre les activistas son con el movimiento feminista, derechos humanos, anticapitalista y por la protección del territorio natural. Así, algunos ejes fundamentales del activismo disidente que emergen en esta investigación son la educación sexual integral, protección de los derechos de niñas, niños y adolescentes, la lucha en contra del modelo neoliberal y la explotación de los territorios, con una perspectiva descentralizada.

En estos ejes, las posiciones contrapuestas entre las organizaciones dominantes dentro del movimiento y otros activismos periféricos y autoconvocados se dan en el marco de la identidad política y demandas levantadas en articulación con otras reivindicaciones sociales. En esta línea, se denuncian discursos asimilacionistas, higienizantes, o en un marco liberal, con los que difieren les activistas disidentes. Algunas demandas que han tomado un lugar secundario dentro del discurso dominante reconocidas por les activistas son: la demanda por un sistema integrado de atención de salud trans para Chile, cupo laboral trans, la no mutilación genital a infancias intersexuales, un carnet no binario, reparación histórica para las personas trans y travestis vulneradas en sus derechos por el Estado de Chile, entre otras.

La contraposición en discursos y demandas por parte de activistas y organizaciones

del movimiento por los derechos de la diversidad sexual en Chile ha llevado a la construcción de un campo variado y complejo en sus articulaciones. Así, a través de los años ha surgido una multiplicidad de organizaciones con distintas plataformas discursivas y ejes de acción particulares. Dentro de los repertorios de acción, se identifica una puesta en valor por parte de les activistas disidentes sobre la resistencia diaria que ejercen las diversidades sexuales y de género en su vivencia diaria, se reconoce como una práctica de resistencia la expresión de género diversa y el relacionarse públicamente en formas que desafían un sistema heterocisnormado.

Dentro de los repertorios de acción política se reconocen formas tradicionales de acción política como la protesta, marchas, concentraciones y actividades de memoria. Algunas acciones recurrentes dentro del activismo son los talleres de educación sexual, testeos de enfermedades de transmisión sexual, festivales que celebran la diversidad y la incidencia en espacios de elaboración de políticas públicas que abocan a la diversidad. Sin embargo, también aparecen formas alternas de activismo y resistencia que no han sido reconocidas como tal. Históricamente, las diversidades han sido relegadas al lugar de la noche, y en los momentos hostiles de la dictadura que imposibilitaba la constitución de un movimiento articulado por los derechos de la diversidad sexual, existió una resistencia latente de la comunidad, buscando encontrarse en lugares en los que fuera posible la expresión de una identidad diversa y elaborando acciones de arte o performáticas de las que se guarda registro, para escribir la historia de un incipiente movimiento por los derechos de la diversidad sexual y de género. Asimismo, en la actualidad la performance artística ha sido reconocida por les activistas disidentes como una forma de acción política relevante por su potencial sobre lo emotivo y el uso del cuerpo para interpelar a la comunidad.

Existen tensiones y perspectivas contrapuestas en el movimiento respecto a la relación con estructuras tradicionales de poder, como los partidos políticos o aparatos institucionales. Éstos pueden ofrecer recursos y redes, pero también existe

una resistencia hacia la dependencia o la posible cooptación por parte de éstos. Se valora la autonomía y coherencia ideológica dentro de los espacios de activismo disidente, los que navegan el espacio entre pragmatismo y resistencia, equilibrando los principios ideológicos y las necesidades estratégicas de la lucha social.

Las tensiones y contraposiciones dentro del movimiento por los derechos de la diversidad sexual y de género se manifiestan tanto a nivel discursivo, tanto como en los repertorios de acción política empleados por organizaciones y activistas autoconvocados. Resulta un movimiento comprendido bajo los marcos de los nuevos movimientos sociales, con casi tres décadas de historia formal desde que se han conformado las primeras organizaciones que posicionaron el activismo por la liberación homosexual dentro del país. Actualmente, es un movimiento efectivamente posicionado dentro del campo de los movimientos sociales, el campo de la política y el campo mediático. Así, se elabora una puesta en valor de la existencia de este campo múltiple de activismos, estimando positivamente la coexistencia de distintas matrices político-ideológicas que ejercen el activismo, y se percibe la articulación y colisión de estas matrices como un motor para la transformación social.

Finalmente, es una tarea pendiente la puesta en valor de las formas de acción y resistencia disidentes que no han sido consideradas dentro de los repertorios de acción política tradicionales, pues han posibilitado la existencia de la comunidad diversa y la constitución de un movimiento por los derechos de la diversidad sexual y de género, además de empujar los límites del sistema binario de género, desafiando a diario la norma heterocissexual por medio de la existencia en los márgenes y la periferia. Esta investigación posee limitaciones en el aspecto territorial, abarcando solo entrevistas a algunes activistas que han desarrollado su acción política en la comuna de Valparaíso. Asimismo, es una proyección para investigaciones futuras ampliar el marco de comprensión del activismo disidente en los distintos territorios del país, considerando las diferencias entre espacios urbanos y rurales, la centralización de las políticas públicas y existencia de espacios afirmativos para la

comunidad. Queda pendiente también una reconstrucción de la historia política del movimiento investigado, recobrando las memorias de la acción disidente que se ha mantenido en resistencia a través de los años, y muchas veces en las sombras, o en lugares alejados de los que se han considerado tradicionalmente como espacios de articulación política.

Bibliografía

Berrueta, G. (2012). *Discurso público de organizaciones homosexuales en Chile: construcción identitaria y proceso de expresión*. Memoria para optar al grado de doctor en Comunicación, Departamento de Sociología, Universidad Complutense de Madrid.

Bourdieu, P. (1997). *Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Editorial Anagrama.

Cabello, C. (2018). Para qué casarnos si ni siquiera tenemos casa: capitalización de la política gay en Chile. *Mora vol. 24 no.1*. junio 2018. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1853-001X2018000100005&script=sci_arttext%20http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1853-001X2018000100005&script=sci_arttext

Cebotarev, E., (2003). El enfoque crítico:una revisión de su historia, naturaleza y algunas aplicaciones. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 1(1).*

Diani, M. (1992). “The concept of social movement”, *Sociological Review* 40(1): 1-25.

Diani, M. (2015). Revisando el concepto de movimiento social. *Encrucijadas*. *Revista Crítica de Ciencias Sociales*. N°9, 2015, r0902

van Dijk, T. (1995). *Texto y contexto: semántica y pragmática del discurso.* 5ª ed. Editorial Cátedra.

Espinoza, C. & Robles, V. (2023). *Las locas del 73*. Película. Sociedad sonora producciones.

Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Editorial Morata.

Foucault, M., & Guiñazú, U. (1986). *Historia de la sexualidad: 1- la voluntad de saber* (13a ed.). México: Siglo XXI.

Garrido, J. (2015). Diversidades en la transición: homofobia y el movimiento LGBT en Chile, 1990-2000. *Historias que vienen: Revista de Estudiantes de Historia* (6:2015). https://www.academia.edu/12538868/Diversidades_en_la_transici%C3%B3n_Homofobia_y_el_movimiento_LGBT_en_Chile_1990_2000

Gutiérrez, R. (2013). Conocer las luchas y desde las luchas. Reflexiones sobre el despliegue polimorfo del antagonismo: Entramados comunitarios y horizontes políticos. *Acta Sociológica,* (62). https://doi.org/10.1016/S0186-6028(13)70997-6

Haber, R. (2019). *Stonewall Forever.* Pelicula. Stink studios.

Iglesias, M. (2011). "Teoría en movimiento: más de una década de pensamiento crítico". *OSAL (CLACSO)* Año XII, N° 30, noviembre. https://www.academia.edu/9879421/Teor%C3%ADa_en_movimiento_M%C3%A1s_de_una_d%C3%A9cada_de_pensamiento_cr%C3%ADtico_OSAL_no_30_

Maxwell, J. (1996). *Qualitative Research Design. An Interactive Approach*. Editorial Sage.

Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia* (1st, reimpresión ed.). El Colegio de Mexico. https://doi.org/10.2307/j.ctvhn0c2h

Peña, J. (2016). *Hitos y trayectoria del movimiento de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales (LGBT) en Chile*. Tesis de grado. Universidad Austral de Chile, Valdivia. Departartamento

Peña, T. y Pirela, J. (2007). La complejidad del análisis documental. *Información, cultura y sociedad*, (16), 55-81.

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17402007000100004&lng=es&tlng=es

Preciado, B. (2005). Multitudes queer. Nota para una política de los "anormales". *Nombres*, (19). https://revistas.unc.edu.ar/index.php/NOMBRES/article/view/2338

Rivas, F. (2011). *De la homosexualidad de Estado a la Disidencia Sexual: Políticas sexuales y postdictadura en Chile*. Tercer Circuito de Disidencia Sexual “NO HAY RESPETO”, Santiago, Chile.

Rivera, S. & Johnson, M. (2013). *Street Transvestite Action Revolutionaries (STAR): Survival, Revolt and Queer Antagonist Struggle*. Untorelli Press.

Robles, V. (2008). *Bandera Hueca. Historia del movimiento homosexual en Chile.* Editorial Cuarto Propio.

Strauss, A. y Corbin, J. (1990). *Basics of Qualitative Research*. Editorial Sage.

Sutherland, J.P. (2009) *Nación Marica: Prácticas culturales y crítica activista.* Ripio ediciones, ISBN: 978-956-319-629-0.

Svampa, M. (2010). *Movimientos Sociales, Matrices socio-políticas y nuevos escenarios políticos en América Latina*. Universität Kassel. http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/104744

Tarrow, S. (1997). E*l poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política.* Editorial Alianza.

Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Editorial Gedisa.

Wittig, M. (2009). *El pensamiento heterosexual (1978-1980).* Dialnet (Universidad de la Rioja). https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3124260

Wodak, R. y Meyer, M. (2003). *Métodos del análisis crítico del discurso.* Editorial Gedisa.

Anexos

I. Anexo 1: Pauta de entrevista

PAUTA DE ENTREVISTA

A. Caracterización del entrevistade

En esta primera parte de la entrevista quiero conocer un poco sobre ti.

En primer lugar,

¿Cuál es tu nombre y tu edad?

¿Cuáles son tus pronombres?

¿Cuál es tu identidad de género y orientación sexual?

¿Eres de Valparaíso, de dónde eres?

¿A qué edad comenzaste a descubrir que eras de la diversidad?

¿Cómo viviste ese proceso de reconocer tu identidad en los espacios que habitas/habitabas (familia, espacios educativos, trabajo)?

B. Ahora cuéntame sobre tu activismo y la organización a la que perteneces

1. ¿Desde cuándo participas como activista? ¿Por qué? ¿Qué te mueve hacia el activismo?

2. ¿Cuál es la estructura de la organización? ¿Cómo se organizan? ¿En su organización, existe una directiva, cargos de representación o vocerías? ¿cuáles son estos cargos y cómo se eligen?

3. ¿Cuál es el propósito de la organización en la que participas? ¿Cuáles son esos ejes que la hacen diferente a otras organizaciones del movimiento LGBT?

¿Cuáles son los momentos más importantes del año para tu organización? Fechas, conmemoraciones.

Activismo autoconvocado

4. ¿Has participado en alguna organización formal para llevar a cabo tu activismo? ¿Por qué? ¿Cuáles crees que son las ventajas y dificultades que trae el activismo en organizaciones?

5. ¿Existen espacios de activismo LGBT fuera de las organizaciones formales? ¿cuáles son? (físicos y espacios sociales)

6. De qué manera se convocan los activistas para articularse fuera de las organizaciones tradicionales? ¿Por qué medios se contactan?

Discursos

8. Existen dentro del movimiento algunas tensiones, acuerdos y desacuerdos entre distintas posiciones, ¿en qué asuntos principalmente se manifiestan estas posiciones encontradas? Dentro del mismo movimiento

9. El movimiento LGBT se ha vinculado con otros movimientos para articular sus demandas políticas. ¿Han existido tensiones respecto a los intereses de los movimientos? En vinculación con otros movimientos

10. ¿Han existido tensiones sobre la capacidad de representatividad de los dirigentes del movimiento u organizaciones sobre la comunidad diversa? (representatividad)

Demandas

Ahora vamos a hablar sobre las principales demandas del movimiento LGBT. Primero, te pregunto a ti

11. ¿Cuáles son las demandas más urgentes en la actualidad en tu activismo por la diversidad?

Quisiera conocer tu opinión sobre algunas de las demandas recientes del movimiento

12. ¿Participaste en la campaña por el matrimonio igualitario? ¿Cuál es tu opinión respecto a esta demanda? ¿Por qué es significativa la obtención de este derecho?

13. ¿Participaste en la campaña por la adopción homoparental? ¿Cuál es tu opinión respecto a esta demanda? ¿Por qué es significativa la obtención de este derecho?

14. ¿Participaste en la campaña por el reconocimiento de la identidad de género? Ley 21120. ¿Conoces la ley de identidad de género? ¿Consideras este un logro del movimiento? ¿Por qué es significativa la obtención de este derecho?

15. ¿Apoyas la demanda por la ESI? ¿Qué ejes se deben reforzar? ¿Por qué es significativo para la comunidad de la diversidad la Educación Sexual Integral?

16. ¿Apoyas la campaña de Salud Trans para Chile? ¿Por qué es urgente esta demanda?

Cupo laboral trans *

17. ¿Cuál crees que debería ser el rol del Estado mediante las instituciones educativas sobre la protección de los derechos de la diversidad?

18. ¿Cuál crees que debería ser el rol del Estado mediante las instituciones de salud sobre la protección de los derechos de la diversidad?

19. ¿Crees que las demandas del movimiento LGBT se pueden articular a nivel internacional? ¿En instancias de derecho internacional?

Reconoces alguna demanda que haya sido dejada de lado o tome un lugar secundario dentro del movimiento

Repertorios de acción

Ahora vamos a hablar sobre las formas de acción del activismo dentro del movimiento LGBT.

20. ¿Qué tipo de acciones llevan a cabo en tu organización o tú? ;

21. ¿Realizan actividades de conmemoración de personas o eventos? ¿Cuáles? (memoria)

23. Realizan ocupación de espacios públicos o privados, puede ser una toma, marcha o concentración. ¿Cuáles, dónde?

24. Realizan asambleas abiertas o de tu organización, ¿periódicas o ante contexto de emergencia?

25. Realizan intervención gráfica en el espacio público, como murales, rayados, collage o pegar lienzos ¿Por qué?

26. Realizan panfleteo o entrega de volantes, ¿de qué?

27. ¿Han realizado campañas educativas? ¿A través de qué medios? Presencial, virtual, ¿en qué instituciones?

31. ¿Utilizas redes sociales para tu activismo/en tu organización? ¿Realizan campañas virtuales?

32. ¿Has participado de asambleas o reuniones online? ¿Bajo qué circunstancias?

33. ¿Has participado en otras intervenciones como performance? ¿Las has visto en manifestaciones?

34. ¿Cuáles de estas formas de acción te parecen más efectivas? ¿Cuáles causan mayor impacto?

35. ¿Por qué prefieren las formas de acción que utilizan (a partir de los repertorios que identifique como propios del movimiento)?

28. En tu activismo u organización, ¿se han vinculado con otros movimientos, organizaciones u ONG? ¿en qué ha resultado esta vinculación? ¿Han realizado campañas conjuntas con otros movimientos o instituciones?

29. En tu activismo u organización, ¿se han vinculado con instituciones estatales?. ¿de qué manera? ¿Han recibido apoyo de instituciones estatales para su activismo?

Se han vinculado con partidos políticos. ¿de qué manera?

¿existen representantes del movimiento que hayan postulado por ejemplo a cargos de elección popular? ¿cómo se da la vinculación con esos mecanismos formales de participación política?

¿Tú crees que hay personas de la diversidad que están en cargos de elección popular y son representantes del movimiento? ¿algún representante político electo del movimiento LGBT y sea activista en la esfera institucional?

Para cerrar

36. ¿Cuáles son los principales desafíos del movimiento LGBT al futuro?

37. Logros más importantes en su activismo en el último tiempo

II. Anexo 2: Consentimiento informado

Consentimiento Informado

El objetivo del presente documento es invitarle a participar de la investigación titulada "Disidentes: posiciones y contraposiciones en el movimiento por los derechos de la diversidad sexual en Chile", cuyo investigador principal es Anti Solar Espejo. Para que usted pueda tomar una decisión informada, le explicaremos cuáles serán los procedimientos involucrados en la ejecución de la investigación, así como en qué consistirá su colaboración:

1. **Dónde y cuándo se llevará a cabo la investigación:** Las entrevistas se realizarán a partir del mes de junio de 2024. El lugar y horario serán acordados entre les entrevistades y el investigador.
2. **Relevancia del estudio y beneficios:** Esta investigación busca relevar discursos y repertorios de acción alternos, que han tomado un lugar dentro del movimiento por los derechos de la diversidad, pero muchas veces son dejados de lado dentro del discurso hegemónico del movimiento. La relevancia teórica es la puesta en valor de las memorias disidentes que han tomado un lugar secundario. Así, construir conocimiento en conjunto, y contribuir a la valoración de los movimientos sociales en nuestra sociedad y reparar a les actores que los han conformado.
3. **Objetivos:** El objetivo de esta investigación es principalmente caracterizar las posiciones y contraposiciones políticas dentro del movimiento LGBT en Chile desde 2018 en adelante. Para esto, se busca examinar los discursos y

demandas del movimiento LGBT en Chile, caracterizar los repertorios de acción política empleados por organizaciones y activistas del movimiento LGBT en Chile, y analizar las influencias de otros movimientos sociales sobre las configuraciones discursivas del movimiento LGBT en Chile.

4. **En qué consiste su participación:** La participación es voluntaria y no existe una remuneración monetaria. La participación consiste en participar en un diálogo a partir de una entrevista semi-estructurada. No existe una extensión mínima o máxima, es decir, el tiempo va a depender de la extensión del relato de cada participante. Le entrevistade recibirá posteriormente la transcripción de la entrevista, para revisar y modificar si así lo desea.
5. **Costos y retribución:** No existe remuneración asociada a la investigación. De existir algún costo para le entrevistade por su participación, será el investigador quien lo asuma (por ejemplo, locomoción colectiva). Durante la entrevista se proveerá colación.
6. **Derechos del participante:**

- Derecho a ser informado: Les participantes tienen derecho a recibir información clara y comprensible sobre los objetivos, procedimientos, riesgos y beneficios de la investigación.
- Derecho a la privacidad y confidencialidad: Les participantes tienen derecho a que se proteja su privacidad y se mantenga la confidencialidad de su información personal.
- Derecho a la autonomía y el consentimiento voluntario: Les participantes tienen derecho a decidir libremente si desean participar en la investigación y a retirarse en cualquier momento sin consecuencias negativas.
- Derecho a la información sobre los resultados: Los participantes tienen derecho a recibir información sobre los resultados de la investigación, siempre que sea relevante y esté disponible.

7. **Reserva de identidad del participante:** Durante el proceso de investigación el nombre del participante no será revelado en ningún momento, en su lugar se utilizará un código. Por ejemplo “Adulto Masculino 27 años”, “Activista transfemenina 30 años”.
8. **Confidencialidad de los datos:** La información, datos y relatos obtenidos durante las entrevistas serán reservados y mantenidos en confidencialidad, por lo tanto, solo el investigador tendrá acceso a dicha información.
9. **Publicación de los hallazgos:** Los resultados podrán ser publicados después del proceso de diálogo y según los acuerdos con los participantes de la investigación. Los hallazgos de la investigación serán publicados de manera académica, y también se buscará la difusión de los resultados por medios alternos, espacios físicos y virtuales de la comunidad activista disidente.

DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Al aceptar usted declara que lo hace de forma informada, es decir, que ha leído y comprendido las condiciones de su participación en esta investigación en los términos antes señalados, y ha tenido la oportunidad de hacer preguntas y que estas han sido respondidas adecuadamente, sin que le queden dudas al respecto.

Si acepta participar en esta investigación, por favor marque la celda y firme debajo.

Sí, acepto voluntariamente participar en esta investigación ___

Firmas obligatorias:

- Participante:

Nombre:.....

Firma:..... Fecha:.....

Correo electrónico de participante para devolución de la información:

- Investigador responsable:

Nombre:.....

Firma:..... Fecha:.....

Ciudad en que se firma: